



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**DISEÑO DE UN TALLER PARA PADRES SOBRE
HABILIDADES SOCIALES INFANTILES**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Y A N E T Z A N A B R I A N I E T O

Directora: Dra. **María Antonieta Dorantes Gómez**
Dictaminadores: Mtra. **Margarita Martínez Rivera**
Mtro. **Jorge Guerra García**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

Le agradezco a mis padres por la vida y el infinito amor que me dan día a día, por la comprensión y apoyo incondicional, por que han respaldado todas mis decisiones y me motivan en los momentos de duda.

A mis sobrinos Samuel, Isaac y Daniel, que me han permitido disfrutar a su lado de innumerables momentos de diversión, por que día a día me enorgullecen con sus logros, por que me inspiran a soñar y a volar más alto, mil gracias por estar a mi lado.

A mis hermanas por quererme, escucharme, comprenderme y sobre todo por que me han permitido conocer a las personitas más importantes de mi vida, Gracias!

A mi hermano y su familia por su cariño y apoyo.

A la maestra Maria Antonieta Dorantes por alentarme y ser una fuente de inspiración y aprendizaje.

A l@s maestr@s que me ayudaron a crecer personal y académicamente.

A mis amigos:

Ana Laura Galicia, Avianney H. Garduño, Jorge Alberto Hernández, Linda Ixchel Aguilar. Gracias por que han estado presentes en los momentos importantes de mi vida y por que directa o indirectamente ayudaron a la culminación de éste trabajo; gracias por confiar en mi y por ser fuente de motivación y apoyo.

Gracias también a l@s amig@s que de algún modo me ayudaron a crecer.

“No intentes llegar a ser una persona de éxito; intenta, más bien, llegar a ser una persona valiosa.” Albert Einstein

“... La felicidad implica dos cosas:

- ✓ Que me he encontrado a mi mismo (tengo una personalidad adecuadamente estructurada, lo que quiere decir que estoy a gusto conmigo mismo).*
- ✓ Que tengo un proyecto de vida coherente (con tres ingredientes fundamentales: amor, trabajo y cultura).*

Los síntomas de la verdadera felicidad son la paz interior – en medio de las dificultades, los reveses de fortuna o las privaciones más elementales –, el gozo, la serenidad, la armonía con uno mismo, el equilibrio... La felicidad significa ir progresando al máximo a nivel personal...” Enrique Rojas

“A veces tenemos la felicidad ahí al lado y no sabemos verla.” Victoria Abril

“La felicidad está en buscarla.” Jules Renard

“Cuanto más grande es el obstáculo, mayor será la gloria de haberlo superado”.Miguel Ángel Spezzia

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. HABILIDADES SOCIALES.	
1.1. Antecedentes y definición	7
1.2. Problemas asociados a la no competencia social	13
1.3. Habilidades sociales infantiles	18
2. AGENTES DE SOCIALIZACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES	21
3. INTELIGENCIA EMOCIONAL	33
4. DISEÑO DE UN TALLER PARA PADRES SOBRE HABILIDADES SOCIALES INFANTILES	38
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFÍA	62
ÍNDICE DE ANEXOS	66
▪ Guía para padres	93

RESUMEN

La incompetencia es el resultado de la ausencia de conductas sociales en situaciones específicas, por lo que si un niño no las ha aprendido o no sabe en que situaciones aplicarlas entonces tendrá dificultades para establecer relaciones con los demás. Las habilidades sociales son comportamientos o pensamientos que permiten a una persona relacionarse con los demás de manera satisfactoria, pero se deben considerar variables culturales, personales y cognitivas al momento de ejecutar una conducta y considerarla como competente, ser competente implica defender los propios derechos sin infringir los de los demás intentando ser siempre honesto, justo y sincero (Carrasco y Luna, 2002).

Edel (2003) señala que la incompetencia social tiene consecuencias graves, tales como aislamiento, inseguridad, baja autoestima, timidez, depresión, problemas de agresividad, conducta delictiva, ansiedad, entre otras.

Ya que el desempeño social competente no se encuentra determinado de forma innata en el niño, es que el aprendizaje de las habilidades sociales cobra mayor importancia durante la infancia periodo en el que agradar o no ser aceptado o rechazado es vital al integrarse en un grupo; existe una relación sólida entre la competencia social infantil y el posterior funcionamiento social, académico y psicológico; pues los comportamientos interpersonales son requisitos para la adaptación a la vida (Gil y León, 1998).

La infancia es un periodo crucial en el que se aprenden muchas destrezas que le permitirán al niño obtener cierto grado de independencia en relación a la madurez y desarrollo físico y neurológico. Por lo que es de importancia que los padres ayuden en la enseñanza de habilidades y destrezas que le permitan al niño ajustarse a su medio social.

INTRODUCCIÓN.

Temas como problemas de lenguaje, problemas de aprendizaje, autoestima, problemas físicos o neurológicos son comunes en los títulos de talleres o escuelas para padres, sin embargo el tema de la incompetencia social y su repercusión en el niño es un tema poco abordado y muchas veces no se considera como un problema de importancia. En la población infantil el estudio de las habilidades sociales es muy pobre, el poco conocimiento sobre la importancia de las habilidades sociales y los problemas derivados de la incompetencia social se han tratado muy escasamente (Caballo, 1995). Estas razones fundamentan la importancia del presente trabajo.

La educación que normalmente se recibe en casa no necesariamente nos capacita para relacionarnos positivamente con los demás, por el contrario, ¿Cuántas veces nuestros actos sin ser a propósito, afectan la comunicación interpersonal con los seres aún más queridos? La satisfacción que causa la relación con los demás desencadena sentimientos de seguridad y confianza en sí mismo, por lo que el éxito que un niño pueda experimentar al establecer relaciones sociales le permitirá en el futuro ser un joven equilibrado y un adulto feliz, ya que las relaciones humanas son una fuente importante de nuestro ser.

El ser humano desde que nace se encuentra experimentando una influencia social sin la que le sería difícil adaptarse a su medio (Bowlby, 1958, en Delval, 1994); este contacto con el medio y el intercambio con los otros, permite un enriquecimiento en cuanto a habilidades, destrezas y normas útiles para el desarrollo social del humano.

El inicio del estudio de las habilidades se remonta al año 1949 los primeros trabajos son adjudicados a Salter quien inició con investigaciones retomando los trabajos sobre reflejo condicionado de Pavlov, años más tarde Wolpe en 1958 postula un tratamiento de la ansiedad y emplea por primera vez el término conducta asertiva; otro trabajo reconocido como antecedente es el realizado por Lazarus en 1977, quien propuso el uso del término expresión emocional en lugar de asertividad, en ese mismo momento en Inglaterra surge el concepto de

habilidad basado en la analogía hombre-máquina, mientras tanto en Estados Unidos se comienzan a publicar libros sobre entrenamiento asertivo; además de que se reconocen por primera vez las psicopatologías infantiles, lo que permitió el estudio y tratamiento de problemas de aprendizaje, de conducta, agresión, temas que han sido la piedra angular para el desarrollo en el área de la salud mental en jóvenes. Y es hasta la década de 1960 que las habilidades sociales comienzan a recibir mayor atención; teorías, procedimientos, observaciones y escalas de medición se desarrollaron y probaron durante ésta década (Caballo, 2005).

No es nada fácil intentar establecer una definición universal de lo que se entiende por habilidad social, debido a que debe considerarse a ésta dentro de un marco cultural determinado, ya que por ejemplo, los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas, e incluso dentro de una misma cultura además de que se deben considerar factores tales como la edad, el sexo, la clase social y la educación del individuo (Caballo, 1995). Kelly (2002), define a las habilidades sociales como conductas aprendidas que ponen en juego las personas en situaciones interpersonales para obtener o mantener reforzamiento del ambiente. Dicha ejecución de conductas debe permitirle al individuo relacionarse positivamente con los demás, respetando siempre a los otros; ejerciendo los derechos propios, expresando sentimientos, opiniones y deseos.

Los niños que no han aprendido a expresar sus emociones, demandas, derechos, etc, se llegan a sentir frustrados (Goleman, 1995). La incompetencia social resulta dolorosa cuando ocurre en la infancia, pues es en esta etapa en el que agradar o ser rechazado, pertenecer o no, es demasiado importante en la vida de un niño. Debido a que este momento de aproximación a un grupo resulta trascendental para los niños, es que se deben enseñar y aprender correctamente habilidades de interacción; por lo que el siguiente subcapítulo trata sobre las habilidades sociales infantiles, el objetivo de incluir éste tema radica en resaltar la importancia de las habilidades sociales infantiles y su relación con la adaptación del niño a su medio.

Los trabajos con niños permitieron la elaboración de nuevos tratamientos que fueron extrapolados de las terapias y la atención de problemas emocionales en

adultos. Se consideran conductas sociales propias del comportamiento infantil los saludos, iniciación social, hacer y responder preguntas, hacer y responder elogios, proximidad y orientación, participación en tareas o juegos, conducta cooperativa o de compartir y responsividad afectiva. Kelly (2002), menciona que los principios del entrenamiento de las habilidades sociales con niños son prácticamente los mismos que se emplean con adultos. El tratamiento de los problemas relacionados con las habilidades sociales en la infancia es importante porque la conducta socialmente competente constituye un prerrequisito para el ajuste social, además del desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal del adulto.

Ya que el niño aprende de la regularidad de los acontecimientos, es que los adultos, en particular, los padres de familia tienen una importantísima función promoviendo en los pequeños las habilidades que les permitan desempeñarse como individuos competentes al momento de establecer relaciones; de esta manera el pequeño puede adecuar y realizar anticipaciones sobre su comportamiento, incluso antes de que los acontecimientos tengan lugar; ya que es en la familia donde se adquieren las conductas y conceptos que preparan para la vida en grupo (Davidoff, 1998).

Cuando un niño no cuenta con modelos que le permitan integrarse a un grupo social de manera satisfactoria, le es difícil desarrollarse dentro de las esferas sociales en las que deberá desenvolverse; las relaciones con otras personas le permiten al niño asimilar la cultura, normas y las formas de conducirse en determinadas situaciones. Los adultos a través del lenguaje enseñan e intercambian experiencias consejos y sobre todo forman vínculos que al ser positivos generan en el niño seguridad y confianza importantes para que este pueda preguntar abiertamente sus dudas sobre cómo relacionarse con los demás.

Schaffer (2000) refiere que los padres actúan como agentes de transmisión de normas culturales, pues facilitan que los hijos adquieran reglas de conductas necesarias para que encajen en su sociedad particular. Los padres son las primeras figuras en la etapa infantil de modelado de conductas, posteriormente y con la inserción a otros grupos de interacción el niño cuenta con múltiples experiencias de aprendizaje, por lo que posterior a la familia y con la formación de

vínculos con otras personas el niño enriquece su repertorio conductual. Entonces, el principal vínculo que establece el niño es con la familia, por lo que los padres son componentes esenciales en el desarrollo social, personal del niño, pero a medida que el pequeño crece el ámbito de relaciones se amplía y hermanos, amigos y otros adultos empiezan a desempeñar un papel cada vez más importante que terminará por primar sobre los padres.

De La Morena, González, Fuentes y Barajas, (1995) afirman que las relaciones que el niño establezca con otros niños, le permitirán adquirir conductas sociales, valores, normas morales y éticas, conductas sexuales, que le serán útiles posteriormente para el desarrollo de relaciones adultas. El grupo de iguales tiene una gran influencia en la socialización, ya que le permite al niño ajustar su comportamiento de acuerdo a las normas sociales, además de que proporciona progreso intelectual, con el cual el niño aprende nuevos conceptos, proporciona conocimientos sobre cooperación, respeto, seguimientos de reglas y brinda apoyo social (Trianes, Muñoz, y Jiménez, 1997).

También la escuela es donde los maestros complementan el aprendizaje del hogar, fungiendo como modelos y guías para los pequeños. Festa (2004), propone una adaptación de los planes de estudio en las escuelas de educación básica con el fin de que a los niños se les imparta una asignatura relacionada con la enseñanza de habilidades sociales, con el fin de que el niño pueda ajustarse a su medio. Cuando los niños carecen de un repertorio de habilidades que les permita adaptarse a su medio, surgen problemas. Ayudar a eliminar los problemas de incompetencia social es importante ya que se beneficia a los pequeños al aumentar su autoestima, bienestar e integración.

Los adultos de cualquier sociedad tienen un modelo de conductas deseable para el niño en cada momento y de acuerdo a ese modelo es que el pequeño se conduce, el adulto le modela una serie de patrones propiciando en el niño la capacidad de hacer anticipaciones sobre lo que va a suceder en una situación determinada y en las conductas y reacciones de los demás (Labrador, Cruzado y Mauñóz, 1998).

En los primeros años de vida se establecen fuertes vínculos con las personas que cuidan del niño, estos lazos y el aprendizaje que surja de la interacción con

los padres van a influir en cómo establecerá relaciones el niño a lo largo de su vida. Como se ha mencionado, los padres son figuras esenciales en la vida de los niños y a medida que estos crecen el ámbito de relaciones se amplía y los hermanos, los iguales y otros adultos comienzan a desempeñar un papel cada vez más importante que terminará por primar sobre los progenitores. Valles, (1996) sugiere que la adquisición de habilidades permitirá al niño establecer relaciones con otras personas y poco a poco el pequeño será cada vez más independiente de su padres.

Es necesario que los niños conozcan y experimenten también fuera del hogar por lo que es indispensable que comiencen a establecer relaciones con otros niños y adultos. Se dice que el mejor maestro de un niño es otro niño, debido a que un compañero de edad puede ayudarle a comprender un problema pues posee la misma perspectiva, además tiene o tuvo dificultades parecidas y puede guiarlo, tiene un nivel de expresión similar por lo que le explica a su nivel y le es más fácil comprender lo que le plantean. Entonces las interacciones sociales entre los niños también son fundamentales para el desarrollo ya que permiten aprender conductas tales como: compartir, cooperar, ayudar respetar, etc.

Lograr el éxito al establecer una relación se debe entonces a la capacidad de responder adecuadamente a una situación respetando siempre a los otros individuos, estas respuestas deben permitirle al individuo que las ejecuta ejercer los derechos propios, expresar sentimientos, opiniones y deseos (Caballo, 1995).

La inteligencia emocional hace referencia a la capacidad de comprender a los demás motivando, operando y trabajando conjuntamente con ellos, dicha capacidad permite funcionar eficazmente en la vida (Goleman, 1995). La inteligencia emocional, se encuentra relacionada con la manera de interactuar con el mundo social y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseveración, la empatía, etc. Básicamente es la armonización de la razón con la emoción.

Las emociones tienen una influencia directa sobre las reacciones fisiológicas de las personas, a nivel neurológico intervienen estructuras, tales como, el sistema límbico y la corteza cerebral, las cuales se encuentran estrechamente vinculadas.

El sistema límbico alojado dentro de los hemisferios cerebrales está encargado de regular las emociones y los impulsos, en el hipocampo se almacenan los recuerdos emocionales que permiten identificar como reaccionar ante las diferentes circunstancias, en la amígdala se produce el control emocional y es la responsable de la primera reacción emocional, es decir, que envía mensajes de advertencia al sistema nervioso vegetativo produciendo cambios en presión arterial, frecuencia cardíaca, etc. La corteza cerebral se encarga del pensamiento, racionalización, planificación, previsión, además de darle sentido a lo que se percibe permitiéndole a la persona emitir la emoción de acuerdo al acontecimiento o situación. Por lo tanto la parte emocional del cerebro permite reaccionar rápidamente ante las situaciones y así adecuar las respuestas para relacionarnos en equilibrio con los demás.

Ya que las emociones forman parte de la naturaleza humana y la expresión de estas es innegable, es necesario e importante mencionar a la inteligencia emocional debido a que esta nos permite relacionarnos en armonía con los otros y con uno mismo. La inteligencia emocional permite procesar y comprender las emociones; las emociones permiten comunicar el estado de ánimo que se tiene y se manifiestan de diferentes maneras, en el movimiento corporal, expresiones faciales, tonos de voz y alteraciones fisiológicas como el ritmo cardíaco, sudoración, etc. También a través de la expresión y la interpretación de las emociones es que se puede responder de manera empática en cada situación facilitando la interacción con los demás.

Por lo tanto la capacidad para establecer y mantener vínculos sociales es un aspecto relevante del desarrollo humano. Por esta razón, es necesario que los padres valoren la importancia que merece la adquisición y el desarrollo de las habilidades sociales, ya que la incompetencia social conlleva a problemas tales como: baja autoestima, deserción escolar, delincuencia juvenil, problemas de adicción, entre otros. De ahí que el objetivo del presente trabajo es brindar a los padres herramientas con las cuales puedan reconocer su función vital como promotores de la enseñanza de habilidades sociales.

CAPÍTULO 1. HABILIDADES SOCIALES.

En los siguientes apartados se revisarán los antecedentes y la definición de las habilidades sociales con el fin de clarificar términos empleados en el presente trabajo, además se hará mención de los problemas relacionados con la incompetencia social para remarcar la importancia del aprendizaje de las habilidades sociales en la vida de los niños; otro punto que se revisará en este capítulo es el de las habilidades sociales pero centrándonos en específico en los niños recalcando la importancia de esta etapa como un periodo vital para el posterior ajuste social.

1. 1 Antecedentes y definición.

Se partirá entonces desde los primeros estudios realizados sobre habilidades sociales los cuales nos remiten a Salter(1949), quien tomó como base los trabajos sobre reflejo condicionado; posterior a él, Wolpe (1958, en Caballo, 2005) implementa su método para el tratamiento de la ansiedad y facilitar la expresión de sentimientos y emplea por primera vez el término conducta asertiva. Años más tarde, Lazarus (1977, en Del Prette, 2005) propone el uso del término expresión emocional en lugar de asertividad. En Estados Unidos se comienzan a publicar libros sobre entrenamiento asertivo y se realizan las primeras investigaciones con adultos que presentan alguna psicopatología; éstos estudios tratan sobre desordenes emocionales, mayoritariamente de esquizofrenia.

Mientras tanto en Inglaterra surge el concepto de habilidad basado en la analogía hombre-maquina, debido a las características de percepción, motoras y al procesamiento de la información de ambas. En los años sesenta se inician las investigaciones sobre habilidades sociales, consolidándose su auge en la década de los años setenta; algunos hechos que hacen posible las investigaciones son: el desarrollo de métodos para el aprendizaje, la elaboración de investigaciones psicosociales aplicadas al ámbito clínico, educativo e industrial además del desarrollo de los principios del aprendizaje social de Bandura (1971), el cual dice

que el aprendizaje de habilidades sociales se realiza mediante la observación y modelamiento de la conducta (Labrador, et al. 1998).

En el siglo XX, en Estados Unidos, se reconocen por primera vez las psicopatologías infantiles, lo que permitió el estudio y tratamiento de problemas de aprendizaje, de conducta, agresión, temas que han sido la piedra angular para el desarrollo en el área de la salud mental en jóvenes. En 1909 se funda el instituto para la investigación juvenil ya que se buscaba aprender acerca de las causas y prevención de la delincuencia juvenil. Los trabajos con niños permitieron la elaboración de nuevos tratamientos que fueron extrapolados de las terapias y la atención de problemas emocionales en adultos (Bellack, 1998).

El tema de las habilidades sociales comienza a recibir mayor atención durante 1960, teorías, procedimientos, observaciones y escalas de medición se desarrollaron y probaron durante ésta década (Gil y García, 1996).

Las habilidades sociales aglutinan una serie de comportamientos indispensables para el establecimiento de relaciones interpersonales satisfactorias; los seres humanos necesitan de este intercambio social y es necesario que desde pequeños puedan iniciarlo, ya que la calidad y la naturaleza de esas interacciones pueden determinar e influir en muchas facetas de sus vidas. Las habilidades sociales permiten al individuo la interacción con sus semejantes y éstas son la base del desempeño social del individuo.

Entonces, es a partir de estas investigaciones que surge el término de habilidades sociales que de acuerdo con Caballo (1995) son un conjunto de conductas que le permiten al individuo relacionarse adecuadamente con los demás, siempre respetando a los otros individuos; dichas conductas deben permitirle al individuo que las ejecuta, ejercer los derechos propios, expresar sentimientos, opiniones y deseos, arriesgándose a la pérdida de la aceptación social. Caballo (1995) menciona que para poder definir a la habilidad social se deben tener en cuenta las variables culturales tales como el lenguaje, edad, sexo y nivel socioeconómico; ya que no existe un comportamiento social considerado como único o universal.

Triánes, et al. (1997, P. p. 17 - 18) presentan una definición de habilidades sociales que enuncia lo siguiente: "*Toda habilidad social, es un comportamiento o tipo de pensamiento que lleva a resolver una situación social de manera efectiva,[...], aceptable para el propio sujeto y para el contexto social*". Es decir, que un individuo habilidoso socialmente es aquel que es capaz de emitir comportamientos sociales idóneos en diversas situaciones sociales, respetándose a sí mismo como a los otros, produciendo un bienestar emocional en el individuo. (Bellack, 1998).

MacFall (1982) por otro lado define a las habilidades sociales como conductas específicas que se deben tener dentro del repertorio conductual y que permiten ejecutar tareas sociales de manera competente, además menciona que es importante tomar en cuenta las características personales, tales como, sexo, edad, raza y hasta tener un nombre poco común, ya que dichas características pueden influir y limitar las oportunidades del individuo para participar en contextos sociales.

Festa (2004) explica que las habilidades sociales son conductas o comportamientos específicos que requiere una persona para realizar una tarea determinada, relacionada con la interacción social. Gil y León (1998) definen el término habilidad social como las capacidades o aptitudes empleadas por un individuo cuando interactúa con otras personas.

Libet y Lewinsohn (1973, en Bellack, 1998) definen a la habilidad social como conductas sociales que incrementan la probabilidad de que un individuo reciba reforzamiento y que decrezca la probabilidad de castigo por parte de otros. Esta definición es muy concreta por que no solo la obtención de reforzamiento y el decremento del castigo hacen a la persona competente si no que además se tendrían que tomar elementos para poder decir si las habilidades ejecutadas conllevan al ajuste social. Luca de Tena (2001) menciona que una persona hábil socialmente es aquella que se adapta bien a cualquier medio social, evitando conflictos verbales y físicos, por medio de la comunicación con otros; pero no sólo la comunicación conlleva al ajuste social sino que abarca una amplia gama de conductas que permiten la adaptación del niño, conductas cooperativas,

conductas de iniciación social, habilidades de comunicación, solución de problemas, conductas asertivas, conductas de refuerzo a iguales y autoeficacia social.

En los años cincuenta y sesenta, las habilidades sociales eran definidas como comportamientos observables y concretos centrados en la aceptación social, posteriormente se concibieron como comportamientos globales centrados en la aceptación de los iguales, pero recientemente se estudian también las habilidades internas de la persona, como la empatía, control de ira, inteligencia social, etc. (Trianes, et al. 1997).

Las habilidades sociales abarcan comportamientos concretos y observables, tales como sonreír, mirar a los ojos, saludar, e integra también aspectos no observables como los sentimientos y pensamientos; entonces las habilidades sociales son comportamientos y pensamientos que permiten resolver conflictos y que influyen beneficiosamente en el desarrollo social a largo plazo, garantizando la adaptación del individuo generando sentimientos de valía y satisfacción personal.

De acuerdo con Carrasco y Luna (2002) las habilidades son comportamientos que nos permiten relacionarnos mejor con los demás, facilitan que las relaciones con los demás sean más agradables y satisfactorias, mencionan que aprenderlas es importante por que proveen de confianza y autoestima. La carencia de éstas da lugar a que el individuo emplee estrategias desadaptativas para resolver sus problemas o conflictos de carácter social.

Es difícil encontrar una definición de las habilidades sociales que sea global, ya que la definición varía de acuerdo a cada autor y para poder definir las se deben considerar variables personales, es decir, sexo, características del lenguaje específico de la región, edad, idioma; variables contextuales como religión, familia, y variables culturales como país, expresión lingüística. Cabe mencionar que una habilidad se ejercita, pues se aprende a través de ejecuciones múltiples, por lo que es susceptible a cambios y mejoras (Ángeles, Anguiano, Argudín, Jiménez, Lo Priore, Moreno, Moreno, P., Paniagua, Plascencia, Ramos de Robles, Romero, Rubiano, Sánchez y Soto, 2005).

Con el fin de exponer con claridad la significación del término de habilidades sociales, se propone la siguiente definición como marco de referencia para el presente trabajo, las habilidades sociales engloban a todos aquellos comportamientos y pensamientos que permiten al individuo que las ejecuta, lograr un objetivo social expresando sentimientos, opiniones y derechos, respetando siempre a los demás como a sí mismo.

Por lo tanto la importancia de poseer conductas dentro del repertorio conductual radica en la adaptación del individuo a su medio social, y esto se logra cuando el individuo además de poseer las conductas las ejecuta competentemente; la competencia social, se encuentra en función de las habilidades que previamente haya adquirido el niño, si el pequeño, no las ha aprendido o simplemente no sabe en qué situaciones ejecutar las conductas, entonces se habla de incompetencia.

Cardona (2005) menciona que, el concepto de competencias comenzó a utilizarse a partir de los estudios de McClelland en 1970, dichos trabajos estaban relacionados con el éxito profesional, el concepto de competencia surge para aglutinar todos aquellos factores relacionados con la experiencia, más que con los procesos cognitivos o los rasgos de personalidad. Las aptitudes, inteligencia y competencia son elementos necesarios para lograr éxito en el desempeño de una tarea determinada. Woodruffe (1990) define a las competencias como comportamientos observables que contribuyen al éxito en una tarea. Cardona (2005) precisa aún más el término definiéndolo como comportamientos observables y habituales, es decir, que un comportamiento no puede considerarse competente si dicha conducta se emite sólo esporádicamente, porque no representaría el dominio real de la tarea.

Romero (2005) refiere que una competencia es el desarrollo de una destreza para el logro de un objetivo en un contexto determinado, esto se refiere a la capacidad de la persona para dominar tareas específicas que le permitan solucionar problemáticas de la vida.

El Programa de Educación Preescolar (en Ángeles, et al. 2005) señala que una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos actitudes,

habilidades y destrezas que una persona obtiene mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos; obteniendo beneficios en el intercambio con otros.

Ángeles, et al. (2005) definen a la competencia como la capacidad de actuar con eficacia, eficiencia y satisfacción en relación a sí mismo y al medio natural y social, que implica la puesta en práctica de conocimientos, habilidades y actitudes.

Schneider (1989) indica que la competencia social se refiere a la evaluación de la conducta emitida, dicha conducta debe ser juzgada como efectiva de acuerdo a la situación y al contexto donde se realizó; mientras que las habilidades sociales son las conductas específicas que un individuo exhibe para ejecutar una respuesta adecuada.

Arroyo y Barahona (2003, en Festa, 2004) definen la competencia como el conjunto de habilidades que previamente ha adquirido el niño y que pone en juego al enfrentarse a situaciones interpersonales permitiéndole adaptarse en cada contexto evitando conflictos con otros.

La competencia social implica la evaluación de las capacidades poseídas por una persona, que le permiten alcanzar resultados positivos a largo plazo, los resultados positivos engloban el reconocimiento externo, la autovaloración del propio sujeto que incrementa su autoeficacia, lo cual genera expectativas de éxito, esto a su vez mejora la autoestima del individuo, promoviendo de acuerdo a Triánes, et al. (1997) una "*personalidad sana y feliz*" (p. 25). Por otro lado, la incompetencia social produce alteraciones en el desempeño social del niño, como timidez, aislamiento, inseguridad, entre otros.

A partir de las definiciones anteriores se puede concluir que la competencia es un complejo estructurado de destrezas requeridas para el desempeño social inteligente en situaciones específicas, se puede hablar de competencia si la ejecución es juzgada como tal bajo los criterios de los demás, (padres, amigos, profesores), con dicho juicio el niño tiene la oportunidad de ensayar y ajustar sus comportamientos, es decir, que quien es competente tiene un desempeño que pone en evidencia su sagacidad en el intercambio social. La competencia tiene como fin la armonía y la calidad pues un individuo competente encuentra en su

interior la autoestima y el equilibrio consigo mismo. Por lo tanto corregir los problemas relativos a las habilidades sociales en la infancia es importante ya que se aumenta la autoestima, bienestar e integración del niño dentro un grupo; por el contrario si un niño no es competente presentará dificultades que lo pueden llevar a enfrentar situaciones desagradables o conflictivas, de aquí que surja la necesidad por mencionar cuales son los problemas relacionados con la incompetencia social y en el siguiente apartado se revisará este punto (Kelly, 2002).

1. 2 Problemas asociados a la incompetencia social.

La incompetencia es, el resultado de la ausencia de conductas sociales adecuadas en situaciones específicas, por lo que si un niño no las ha aprendido o no sabe en que situaciones aplicarlas entonces tendrá dificultades para establecer relaciones con los demás (Monjas, 1997).

Como se ha mencionado adquirir destrezas relacionadas con lo social, es importante, pues aprender estas habilidades ayuda a relacionarnos satisfactoriamente con los demás y genera un sentimiento de bienestar, Carrasco y Luna (2002) mencionan que existen tres formas en las que se relacionan los individuos; agresiva, pasiva y asertiva. En la primera los sujetos, son mandones, agresivos, critican, humillan, menosprecian y sólo se preocupan por conseguir lo que ellos desean y cuando ellos quieren, no tienen en cuenta los sentimientos de los demás y frecuentemente pelean o buscan problemas. Los chicos que se comportan de forma pasiva se someten a los demás, no defienden sus derechos, no expresan sus necesidades, sus opiniones o sentimientos, por lo que los demás no los toman en cuenta y se aprovechan de ellos. Comportarse de manera competente consiste en decir en cada momento lo que se siente, se quiere o se piensa, sin molestar u ofender a los demás y sin permitir que sobrepasen la integridad de la persona.

De la Morena, et al. (1995) mencionan cuatro estrategias con las cuales el niño puede establecer relaciones con sus compañeros: 1) *Estrategias competentes*, en éstas el niño afronta la situación de manera independiente, sin

recurrir a ninguna figura de autoridad; no agrediendo los derechos de otros, desenvolviéndose de manera respetuosa; en ésta estrategia, el niño desarrolla conductas tales como, saludar, negociar, dialogar, razonar, cooperar, compartir, ayudar. 2) *Estrategias agresivas*. En éste tipo de estrategias se presentan comportamientos, como golpear, quitarle pertenencias a otro, gritar, insultar, intimidar, amenazar; el niño que utiliza ésta estrategia, no es aceptado por los demás, ya que arremete los derechos y provoca conflicto. 3) *Estrategias pasivas*. En éstas el niño no sabe cómo interactuar con sus iguales, por lo tanto se aleja de la situación, y puede ser porque no se siente hábil para establecer un relación exitosa. Y finalmente 4) *Estrategias que recurren a la autoridad*. En ésta, los niños recurren a las figuras de autoridad (padres, maestros) para que éstos solucionen su situación, esto podría ser benéfico para el niño siempre y cuando los adultos proporcionaran opciones de solución con las cuales el niño pudiera establecer relaciones sociales satisfactorias.

Se debe recordar que ser competente implica defender los propios derechos sin infringir los de los demás intentando ser siempre honesto, justo y sincero; lo ideal es que los individuos se comporten de ésta manera y así evitar problemas a futuro (Carrasco y Luna, 2002). Fernández – Ballesteros (1994) explica que la competencia social hace referencia a la calidad de los logros de un individuo en el desempeño de sus distintos roles sociales.

Edel (2003) explica que la incompetencia social tiene consecuencias psicológicas graves, entre ellas el aislamiento, inseguridad, baja autoestima, timidez, depresión, problemas de agresividad, conducta delictiva, y drogodependencia y ansiedad, entre otras. La ansiedad, es un factor, que imposibilita la interacción, la timidez, se caracteriza por nerviosismo en los encuentros sociales; la persona con timidez se percibe inferior y por lo tanto los evita; esto puede ocasionar otros problemas, como el alcoholismo o la depresión debido a la soledad que la persona puede sentir; desafortunadamente el problema puede aumentar a medida que el niño crece y desencadenar en eventos que pongan en riesgo su vida (Sullivan, 2000). También las víctimas de agresión, frecuentemente presentan una escasa competencia social, dificultad en la

comunicación emocional, una conducta muy pasiva, aislamiento, fuerte ansiedad, baja autoestima, entre otras. Los desajustes que se presentan durante la edad adulta, están relacionados muy estrechamente con la falta de destrezas sociales aprendidas en la infancia; éstos desajustes van desde el desempeño académico, hasta alteraciones psiquiátricas, alcoholismo, depresión y conductas delictivas.

Schneider (1989) comenta que los niños que experimentan dificultades sociales debido a la incompetencia social, son vistos como inadaptados, por ello es importante que en el hogar se enseñe a los pequeños todas aquellas habilidades que le permitan establecer buenas relaciones con otros, pues esto contribuirá en su desarrollo personal. Goleman (1995) comenta, que los niños que no han aprendido a expresar sus emociones, demandas, derechos, etc, correctamente se llegan a sentir frustrados.

Existen personas que pueden tener éxito en el establecimiento de relaciones interpersonales, comportándose competentemente en cada situación dependiendo del contexto y la persona con la que va a interactuar, sin embargo, al tratar de ser lo que los demás esperan de él y logrando ser aceptado en algún círculo social, la persona esta sobrepasando sus propios sentimientos con el objetivo de ser aceptado por los demás, lo que trae como consecuencia frustración, depresión, impotencia y apatía, a estas personas se les llama camaleones sociales, estos han aprendido cómo obtener aceptación o reforzamiento de los demás, pero no han aprendido cómo relacionarse satisfactoriamente con otras personas. *“... a los camaleones sociales no les importa en lo más mínimo decir una cosa y hacer otra, si eso les permite ganarse la aprobación social. Simplemente viven con la discrepancia existente entre su rostro público y su realidad privada.”* Snyder (1981, en Goleman, 1995, p. 148).

La incompetencia puede ocasionar en la persona otras problemáticas, por lo que es necesario que desde una edad temprana se enseñe a los pequeños comportamientos sociales, y es importante que los padres se responsabilicen de esta labor pues los niños aprenden a comportarse y a funcionar como miembros de la sociedad desde la familia (Goleman, 1995).

Otra variable que puede afectar el desarrollo social del niño, es el atractivo físico; los niños atractivos son considerados más populares por sus pares y pueden percibirse más amistosos y adquirir confianza en si mismos como una consecuencia de la respuesta de las personas a su buena apariencia, lo cual se vuelve una fuente de poder sobre otros niños (Gross, 1994).

Existen muchos estereotipos con respecto al atractivo físico, pues entre más atractivo sea el compañero mayor simpatía se siente por él, las personas físicamente atractivas, gozan de mayor popularidad que los de menos atractivo. Es decir, las personas tienden a buscar relacionarse con aquellos que les resultan atractivos, se debe tener en cuenta que cada cultura tiene su parámetro de belleza o atractivo físico y de acuerdo al parámetro se considera a una persona atrayente o no.

En un estudio realizado por Dion (1972, en Gross, 1994) se utilizaron fotografías de niños de siete años que tenían buena y mala conducta en la escuela; se encontró que los adultos estaban más dispuestos a atribuir tendencias antisociales a los niños poco atractivos, además de considerar que éstos niños seguramente tenían muy mala conducta; a las niñas poco atractivas se les evaluó de manera indulgente a comparación de los niños poco atractivos lo que sugiere que las personas se dejan llevar por el estereotipo para considerar a una persona (niño o adulto) sociable y competente.

La influencia del atractivo físico puede observarse entre niños pequeños de tres años, estos prefieren ver imágenes de niños atractivos y además de que les interesa establecer una interacción con estos, que con quienes no son atractivos; y también los adultos tratan en forma diferente a niños físicamente atractivos y a los no atractivos, entonces un niño poco atractivo podría sentirse rechazado, inseguro, además de tener dificultades a nivel, educativo, social y psicológico (Perlman, 1985).

El abandono escolar y el bajo rendimiento son consecuencia de la incompetencia social, al percibirse rechazado, inseguro de sí mismo, el niño puede retraerse y con esto presentar problemas para iniciar una conversación con su profesor o compañeros para aclarar o solucionar sus dudas, y al ir de fracaso en

fracaso el niño termina por aburrirse y decide no continuar con sus estudios o continua pero con un rendimiento bajo. Entonces cuando el niño no es competente, la ansiedad y el estrés que se genera interfiere con su desarrollo social, académico, personal, y entre mayor ansiedad menos contacto con otros por el temor a equivocarse, molestar u ofender. Se considera que la deserción escolar, el bajo rendimiento y problemas de conducta, están relacionados con problemas dentro del hogar, se ha encontrado una relación entre la falta de apoyo de los padres, las malas relaciones con profesores y compañeros y los problemas escolares (Fuentes, 1997).

Goleman (1995) explica que los niños cuya incompetencia hace que sean rechazados u olvidados por sus compañeros o amigos, también sufren en su actividad académica, la ansiedad generada en el niño por la desmotivación, baja autoestima, puede interferir en su capacidad para aprender con eficacia. La incompetencia social resulta dolorosa cuando ocurre en la infancia, pues son los momentos en el que agradar o resultar rechazado, pertenecer o no, es demasiado importante en la vida del niño. Por el contrario un niño aceptado por los demás es un niño feliz.

El mismo autor menciona, dos errores frecuentes en los niños que provocan rechazo hacia ellos mismos, los cuales son: 1) el intento de imponer y no coincidir con los demás y; 2) tratar de dominar en el grupo en el que se quiere integrar. Por estos dos sencillos errores muchos niños sufren el hecho de no ser aceptados o comprendidos por los otros niños.

Ahora bien, Kelly (1992) señala que para tener experiencias reforzantes, es necesario que el individuo en particular domine una serie de habilidades conductuales relacionadas con la obtención del objetivo deseante (reforzante), es decir, una relación satisfactoria, de ahí que surja el interés en que los padres funjan como modelos de enseñanza de habilidades de interacción, pues el rechazo al que se pueden enfrentar los pequeños puede afectar su desarrollo social- personal de estos.

Edel (2003) sugiere que una interacción social estimulante en la que los miembros del grupo se ayuden, favorece el aprendizaje mutuo a través de las

oportunidades para preguntar, analizar y conectar el aprendizaje actual con el anterior. La transición del hogar a otros microsistemas implica una ampliación en la interacción, lo cual a su vez involucra desafíos interpersonales mayores por lo que el niño deberá hechar mano de sus anteriores experiencias y del nuevo aprendizaje conductual para adaptarse a las constantes en su medio. El juego es una actividad que permite a los niños intercambiar experiencias, ampliar sus conocimientos y habilidades, favorece el ensayo y el error de las conductas aprendidas.

Es por esta razón que los padres deben permitir al niño ingresar a otros grupos de interacción para que en ellos pueda ampliar su repertorio de conductas, además de que deben estar dispuestos a escuchar a los niños cuando éstos tengan alguna dificultad para relacionarse o alguna duda sobre como iniciar el intercambio social.

1.3 Habilidades sociales infantiles.

La infancia es un periodo trascendental en el que se aprenden muchas de las habilidades que permitirán obtener cierto grado de independencia en relación a la madurez y desarrollo físico y neurológico del niño, entre las habilidades que aprenderá el pequeño se encuentran las habilidades sociales que le permitirán relacionarse satisfactoriamente con otros.

Los seres humanos al ser individuos sociales necesitamos de los otros y es que desde el momento del nacimiento se inicia una influencia mutua con los que nos rodean, padres, hermanos, amigos, maestros etc. Estos lazos que nos unen a otros seres humanos persisten a lo largo de toda la vida y es la familia el ámbito más importante pues es dentro del hogar dónde se aprende a: hablar, comer, caminar, conocer el mundo y a pensar. Allí se forman nuestros sentimientos, afectos, hábitos, valores y costumbres. El desarrollo social implica que el niño sea capaz de iniciar y mantener relaciones interpersonales satisfactorias.

El desempeño social competente no viene determinado de forma innata en el niño, sino que está en función del aprendizaje que éste logre durante la infancia. Cuando un niño es incompetente social, se debe principalmente a que no cuenta

con las habilidades necesarias para realizar una interacción social y no cuenta con ellas por que no se las han enseñado o por que no han sido reforzadas o puestas en practica dentro y fuera del hogar. Pues cuando dos o más personas se relacionan las habilidades sociales se ponen en juego a través de procesos rapidísimos que permiten la reorganización y corrección a medida que avanza la interacción.

Kelly (2002) señala que la conducta socialmente competente en la infancia constituye un prerequisite para el desarrollo y la elaboración del repertorio interpersonal del individuo. La falta de contacto con otros niños durante esta etapa dificulta la adquisición de nuevas y más complejas habilidades sociales. Además cabe mencionar que al igual que en los adultos las habilidades sociales se encuentran determinadas situacionalmente y dependen de factores como la edad y el sexo del niño y de la edad y el sexo de las personas que participan en la interacción, así como de la familiaridad del niño con ellos, el lugar donde transcurre la interacción, y de la naturaleza de la interacción social (juego en equipo, iniciar el juego, hablar con un amigo, expresar desacuerdo, etc); pues de acuerdo a las circunstancias puede ser necesario cambiar de estrategia y emplear habilidades distintas.

La carencia de habilidades necesarias para establecer relaciones positivas puede manifestarse en el aislamiento o alejamiento de los pares, la falta de participación en las actividades con otros niños, la falta de amigos, el rechazo de los demás cuando se intenta establecer contactos sociales y un estilo de interacción agresivo.

Los componentes necesarios para iniciar y mantener relaciones durante la infancia relacionados con la competencia social son: saludos, iniciación social (conductas verbales acompañadas de un acercamiento) hacer y responder preguntas, conducta cooperativa, hacer y recibir elogios, proximidad y orientación, la participación en alguna actividad, conducta cooperativa, respuesta afectiva. Al igual que en las habilidades sociales en los adultos si estos componentes conductuales se hacen presentes en el transcurso de una interacción se puede

considerar a un niño como competente, siempre y cuando respete sus derechos opiniones y deseos, así como los de las personas con las que interactúa.

Por lo tanto, el aprendizaje y ejecución competente de las habilidades sociales durante la etapa infantil tienen gran importancia pues de acuerdo con Gil y León (1998) existe una relación sólida entre la competencia social infantil y el posterior funcionamiento social, académico y psicológico pues los comportamientos interpersonales son requisitos para la adaptación a la vida. Es por ello que en el siguiente capítulo se resalta la importancia de los agentes de socialización y su función vital para la enseñanza, adquisición y desarrollo de habilidades sociales.

CAPÍTULO 2. AGENTES DE SOCIALIZACIÓN Y SU RELACIÓN CON LA ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DE LAS HABILIDADES SOCIALES.

La infancia periodo crucial en el que se aprenden muchas destrezas que le permitirán a los niños ir obteniendo cierto grado de independencia en relación a la madurez y desarrollo físico y neurológico. Entre las habilidades que los pequeños pueden aprender se encuentran las habilidades sociales que le permitirán relacionarse adecuadamente con los demás; si no se aprenden correctamente, podría traer consecuencias negativas en el desarrollo social del niño.

Los seres humanos somos seres sociales, pues desde el momento en que nacemos empezamos a ser influenciados por los que nos rodean, nuestros padres, hermanos, amigos, maestros etc. Estos estrechos lazos que nos unen a otros seres humanos persisten a lo largo de toda nuestra vida por lo que se genera una influencia mutua; y es la familia el ámbito más importante pues es en el hogar dónde se aprende a hablar, comer, caminar, conocer el mundo que nos rodea, y a pensar. Allí se forman nuestros sentimientos, afectos, hábitos, valores y costumbres.

El desarrollo social en el niño implica que éste, sea capaz de iniciar y mantener relaciones interpersonales satisfactorias, ya que al ser seres sociales, necesitamos asociarnos a otros y así surgen los primeros intentos por aprender cómo obtener la aceptación del grupo; la sociedad se encarga de que el niño haga suyas las normas, valores y costumbres.

El desempeño social competente no viene determinado de forma innata en el niño, sino que está en función del aprendizaje que éste logre durante la infancia. Cuando un niño no es competente social, se debe principalmente a que no cuenta con las habilidades necesarias para realizar una interacción social y no cuenta con ellas por que no se las han enseñado o por que no han sido reforzadas o puestas en practica dentro y fuera del hogar. Trianes, et al. (1997) menciona que es por medio de la experiencia directa que se aprenden habilidades sociales.

Observando a los demás, el niño puede aprender y decidir que experiencia le resulta útil en las diferentes situaciones a las que se puede enfrentar; la

instrucción de un adulto o de otro niño le puede orientar sobre cómo se debe comportar en ciertas situaciones, pero también es necesario que el niño experimente y practique en situaciones reales o simuladas en casa. Por medio de éstas formas de aprendizaje los padres y los miembros de la familia pueden ayudar al pequeño a adquirir conductas sociales.

A medida que los niños crecen, las estrategias que utilizan son más complejas, puesto que con el transcurso del tiempo y mediante el ensayo y error, el niño media las respuestas obtenidas en una situación social. Como cualquier otra habilidad humana, las habilidades sociales son susceptibles de aprenderse y mejorarse. Para fomentar en los niños la sensación de seguridad la relación con los padres y con la familia es muy importante.

Cuando un niño se percibe como una persona valiosa y tiene seguridad en sí mismo, es más probable que entable una relación emocional sana con otra persona, sin sentir el temor a ser rechazado y sobre todo sin poner barreras defensivas que a su vez perjudicarían la relación con otros; Robertiello (1980) menciona que el no reprimir expresiones verbales tales como, "*eres muy inteligente*", "*que hermosa niña*", entre otras, ayudan al niño a desarrollar una imagen positiva de él y por lo tanto le es más fácil acceder al intercambio social.

Compartir tiempo en familia genera relaciones cálidas que brindan apoyo, protección, tranquilidad y estímulo sobretodo en bebés y niños preescolares además les ayuda a los pequeños a expresar sentimientos y preocupaciones, bases principales del niño seguro de sí mismo que inicia interacción con otros (Greenspan, 2004).

Los padres pueden trabajar muchas destrezas importantes con sus hijos mediante el juego. En situaciones de juego, los padres pueden demostrar las formas adecuadas de comportamiento. También pueden brindar a sus hijos oportunidades de juego con otros niños de su misma edad. Esto puede hacerse invitando a otros pequeños a jugar, llevándolo al parque, incorporándolo en grupos de juego o involucrándose en programas recreativos o deportivos.

También existen muchos programas diseñados específicamente para enseñar a los niños destrezas sociales. Uno de éstos es Stop, Think, Do/ Detente, Piensa,

Actúa; que utiliza el semáforo para enseñar los pasos a seguir para llevarse bien con otros niños (Couret, 2005).

- **Detente** (rojo): deja de reaccionar automáticamente y de utilizar malos hábitos.
- **Piensa** (amarillo): piensa sobre las elecciones que tienes para resolver el problema y los resultados probables de estas elecciones.
- **Actúa** (verde): elige la opción que prometa el mejor resultado y actúa con confianza.

Las habilidades sociales son habilidades para nuestro desenvolvimiento en la vida diaria. Cuando estas habilidades no están lo suficientemente desarrolladas o se emplean de forma equivocada surge la frustración y la insatisfacción (Bados, 1991).

Establecer relaciones parece algo obvio y elemental, no obstante debido a las exigencias laborales o ante el deseo de que los hijos pasen más tiempo en instituciones educativas las relaciones, su intercambio y establecimiento pasan a un segundo plano, es por ello que se considera necesario reconocer la importancia de la familia como el primer agente de socialización en donde el niño adquiere las herramientas necesarias para su adaptación social; los padres brindan apoyo, cooperación y son sobre todo una guía para los pequeños. En el hogar el niño desarrolla su personalidad y es en donde aprende sus primeros comportamientos, los hermanos y padres constituyen modelos significativos para el niño.

Cuando los padres estimulan a los niños a relacionarse en otros grupos de interacción es probable que al pequeño se le facilite iniciar y mantener relaciones interpersonales, los padres deben permitir y mostrar a los niños pequeños como integrarse a un grupo, cómo presentarse con sus iguales, pueden supervisar y dirigir algunas de las interacciones, apoyando a los pequeños cuando tengan algún fracaso, estimularlos a continuar intentándolo y aconsejándolos cuando tengan alguna duda. Los niños estimulados y apoyados por sus padres y profesores, se ven entregados a mayor actividad académica y social, debido a la seguridad que sienten en sí mismos.

Los padres ejercen una acción educativa en cuanto al aprendizaje de habilidades sociales competentes, su labor consta en instruir, guiar, sugerir expresar, aprobar o no los comportamientos que el niño ejecuta y guiarlos para que se ajusten a lo esperado. La infancia es un periodo crucial para el aprendizaje y adquisición de habilidades sociales, son los padres los primeros en enseñar al niño ciertas destrezas que le permitan relacionarse competentemente. Mouly (1978) señala la importancia que el niño otorga a la aprobación o desaprobación que los padres dan sobre su comportamiento pues son ellos los que regulan y modelan la conducta social del niño.

De acuerdo con Mouly (1978) la forma en que el niño es tratado en sus primeros años bien puede determinar si es espontáneo, imaginativo y curioso o por lo contrario reservado o resentido. Los comportamientos paternos basados en el afecto y la disciplina son la combinación de estrategias que promueven la competencia social, Los estilos de crianza influyen determinantemente en el desarrollo social del niño, Schaffer (2000) observó que hijos de padres autoritarios suelen ser más competentes, pero es indispensable que los padres autoritarios eviten formas de castigo extremas al criar a los hijos, como castigo físico o verbal, ridiculizar o comparar, por que se ataca el sentido de autoconfianza y expresión del niño. *“Confían más en sí mismos, se interesan más en su rendimiento, son socialmente más responsables, [...], tienen mayor dominio sobre sí mismos y son más cooperativos con los adultos y sus compañeros”*. (Schaffer, 2000, p. 273)

Los padres son modelos de enseñanza pues facilitan que los hijos adquieran reglas de conductas necesarias para que encajen en la sociedad. Posterior a los padres, otro agente socializador en el que el niño comienza a aprender y adquirir destreza social, es el grupo de iguales, los encuentros con otros niños pueden moldear la conducta, garantizando que llegará a adaptarse a las costumbres y expectativas de quienes cuidan de él (Schaffer, 2000).

A medida que el niño crece es necesario que inicie el contacto con otros niños de su misma edad; la interacción con otros proporciona al niño muchas oportunidades de aprender normas sociales, de entrenar las habilidades adquiridas en el hogar y el autoconocimiento del pequeño. Newman (1987) señala

que los amigos proveen recursos cognitivos para la solución de problemas y la adquisición de conocimientos y habilidades, las amistades infantiles proporcionan experiencia y oportunidades para observar e imitar nuevos comportamientos.

Las relaciones de amistad que se producen durante la infancia, influyen en el desarrollo y adaptación del niño al medio, cuando estas relaciones no existen o se rompen afectan el desarrollo social y afectivo del niño. Las relaciones establecidas en la infancia, proporcionan herramientas para la interacción adulta posterior, las amistades permiten al niño experimentar y corregir o adecuar algunas conductas sociales que no hayan sido satisfactorias (De la Morena, et al. 1995).

Las relaciones sociales infantiles son el escenario donde los niños adquieren una gran cantidad de conocimientos y muchas otras experiencias, la ausencia de estas relaciones conlleva a la posibilidad de que el niño no las aprenda.

Relacionarse con varios niños para jugar puede enseñar al niño una serie de habilidades e ideas que probablemente no aprendería dentro del hogar, el juego con otros niños es una forma muy cómoda de establecer relaciones sociales, le permiten al niño aprender sobre límites, consecuencias, empatía, tolerancia, cooperación y mejorar o ampliar su lenguaje. De la Morena, et al. (1995) afirma que las relaciones que el niño establezca con otros niños, le permitirán adquirir conductas sociales, valores, normas morales y éticas, conductas sexuales, útiles para el desarrollo de relaciones adultas, pues muchas de conductas sociales son aprendidas en la relación con sus iguales.

Hartup (1975, en Newman, 1987) indica que entre los dos y cinco años los niños van dependiendo cada vez más de otros niños y cada vez menos de los adultos. De acuerdo con Mouly (1978) en el contacto con sus iguales, el niño aprende normas de comportamiento; por ejemplo, aprenderá cómo comportarse en una situación social determinada, las consecuencias de sus actos y posibles soluciones ante problemáticas determinadas. Cuando el niño interactúa con sus pares, utiliza estrategias que le permiten relacionarse de manera satisfactoria, así ellos pueden elegir amigos, resolver conflictos, etc. *“Los niños, [...], son los mejores maestros de otros niños en cosas nada triviales, como el aprendizaje de diversos juegos”* (Savater, 1997, p. 45).

Desde una edad muy temprana el niño aprende que debe hacer de acuerdo a las demandas de los padres para así obtener aceptación de ellos, posteriormente son los amigos los que modelan comportamientos sociales y finalmente los maestros son otros modelos con los que cuenta un niño para continuar aprendiendo no sólo conocimiento científico si no comportamientos sociales.

La escuela, complementa el trabajo de los otros agentes socializadores, es aquí donde el niño obtiene la experiencia para funcionar dentro de su sociedad; es decir, que en la escuela aprende y reafirma lo que ha aprendido en un sentido social. Las escuelas transmiten conocimiento académico, pero no es su única función, en ésta el niño aprende criterios sociales que le permiten a la institución funcionar de manera eficaz. Cada sociedad posee un modelo de educación atendiendo al tipo de ciudadano que la integra.

Savater (1997) comenta muy acertadamente, que en México la escuela ha sido la encargada de corregir todos los "vicios" e insuficiencias culturales. "...*Sin una buena escuela no puede haber más que una malísima sociedad.*" (Savater, 1997, p. 13). Los criterios sociales que generalmente se aprenden en la escuela son: códigos de disciplina, reglamentos acerca de conducta y apariencia deseada por la institución, respeto de horarios, respeto a los profesores y compañeros del niño, entre otros.

Arroyo y Barahona (2003, en Festa, 2004) explican que la escuela cumple con dos tareas: la educación y la formación, en la escuela el niño socializa con los profesores y con otros niños mayores y más pequeños que él. El profesor ejerce gran influencia en la vida del niño, le sirve como modelo de actos sociales, moldea el comportamiento del niño a través de los procesos de retroalimentación. Es en la escuela en donde se corrigen algunos de los comportamientos inadecuados aprendidos en el hogar y que pueden llegar a entorpecer el desempeño social del niño, por ejemplo, utilizar un lenguaje correcto, respetar a los demás, tener un trato educado con niños y adultos.

Ahora bien, actualmente en nuestro país, se asigna, implícita y explícitamente a la escuela un papel de transmisora de valores culturales y normas de conducta, y

concordando con Triánes, et al. (1997) parece evidente una relación positiva entre competencia social y competencia académica de los niños.

Actualmente, es más importante que los niños adquieran el conocimiento científico general a que aprendan a desenvolverse adecuadamente en sus relaciones interpersonales. Festa (2004) sugiere que si en el plan curricular de las escuelas se adjuntara la enseñanza de las habilidades sociales se podrían evitar muchos problemas, tales como el fracaso y la deserción escolar.

Sería importante que en la escuela los niños aprendieran acerca de las habilidades sociales no solo para mejorar la situación académica sino en otros aspectos relacionados con el ajuste y adaptación del niño.

Otro factor que afecta al niño en la escuela es la actitud que el maestro tenga para con él, pues esto ayudará a definir su personalidad; el maestro debería estar dispuesto a la escucha y al diálogo con el niño, sin embargo, desafortunadamente esto no sucede en las escuelas mexicanas una de las razones es el número de alumnos, pues cada maestro llega a atender hasta 40 alumnos aproximadamente y es difícil para el profesor brindar una atención adecuada para cada niño.

Si dentro del salón de clases existe un ambiente que favorezca la convivencia; los alumnos podrán mantener una buena relación entre ellos y con el profesor, esto le sirve al niño ya que al estar abierto a la posibilidad de interactuar podrá aprender las destrezas necesarias y adecuadas para iniciar y mantener relaciones favorables lo cual a su vez será positivo, pues al sentirse seguro y aceptado por los otros tendrá una autoestima alta y le será más fácil adaptarse.

La interacción entre los alumnos permite al niño tener un aprendizaje significativo, no solo en el aspecto académico sino también en el social. Si la relación entre maestro y alumno se da de manera positiva, es decir sin violencia ni discriminación, es más probable que el niño tome al maestro como modelo y pueda aprender de éste estrategias de interacción.

Una razón por la que los maestros deben poner mucha atención en los alumnos incompetentes en relación a lo social, es por que en ocasiones son etiquetados como niños problema debido a que no les es fácil relacionarse o por que las habilidades que han aprendido y empleado para iniciar o mantener

relaciones no han sido las apropiadas y son marginados tanto por los maestros como por sus compañeros y su problema puede crecer.

Los maestros tienen un papel importante en la transmisión de conocimientos y habilidades, por que lamentablemente en la mayoría de los casos, los padres dejan a los niños en la escuela únicamente con herramientas básicas como lenguaje, motricidad que en algunos casos llegan a ser deficientes, y es así como el maestro se ve en la obligación de tener que moldear al niño y modelar conductas sociales para que pueda adaptarse dentro de la escuela.

El diálogo entre iguales o entre adulto niño, es muy importante, por que es a través del lenguaje que el niño aprende e interactúa con otros, por medio del lenguaje el adulto enseña e intercambia con el niño experiencias, consejos y sobre todo se forman vínculos que al ser positivos generan en el niño seguridad y confianza importantes para que éste pueda preguntar abiertamente sus dudas sobre como relacionarse con los demás.

Está claro que la infancia es una etapa clave para el desarrollo y la elaboración del repertorio interpersonal posterior del individuo. Festa (2004) menciona que sería importante incluir en cualquier proyecto curricular, sobre todo en la educación básica, la enseñanza de habilidades sociales con el fin de que el niño se desarrolle plenamente y pueda integrarse en cualquier ámbito (familiar, escolar, entre iguales) y a su vez le permita un desarrollo social adecuado en la adultez. La autora plantea que incluir en los planes curriculares la enseñanza de habilidades sociales, le permitirá al niño obtener una adecuada adaptación al medio además de conocer el manejo de dispositivos de adecuación, interpretación y respuesta de conductas interpersonales.

Edel (2003) considera que las habilidades sociales deberían estar incluidas dentro de las asignaturas básicas de la educación para que el niño tenga un buen desempeño académico, ya que muchas veces los niños no saben como dirigirse al profesor y no aclaran sus dudas; también comenta que además de incluirlas en los planes curriculares, debería haber evaluaciones periódicas para llevar el control del avance y aprendizaje de comportamientos sociales de los niños.

Desafortunadamente la inclusión de una asignatura en México relacionada con habilidades sociales sería muy difícil, pues los maestros no se encuentran capacitados para atender ese tipo de problemas, otra desventaja de esta propuesta es que a los maestros no se les paga lo suficiente como para que además de las asignaturas obligatorias que imparten y evalúan, tengan también que evaluar la nueva asignatura, hay que considerar también el hecho de que los grupos de alumnos son tan grandes que dificultarían la evaluación.

Otro punto en contra de la propuesta de Festa (2004), es que para poder impartir una clase sobre las habilidades sociales implicaría que los profesores tomaran cursos de actualización, además de una remuneración extra por el tiempo de la capacitación y podría ser considerado para la Secretaría de Educación Pública (SEP), un gasto innecesario. tampoco es posible exigirle a un maestro mexicano cada vez más trabajo y más responsabilidad, con salarios cada vez más mermados y con instrumentos de trabajo cada vez más escasos, además de que en algunos casos los padres no apoyan la labor del maestro dejando al niño con pocas herramientas para un desarrollo social, personal óptimo.

Pudiera parecer un factor irrelevante dentro de la relación alumno maestro, las características personales del profesor, pero de acuerdo con Edel (2003), un profesor hostil, afecta la adaptación social del niño, ¿cómo puede suceder esto? Si el niño no se siente cómodo con la relación maestro – alumno, éste último se intimidará frente a él y se mostrará retraído e inseguro, por lo tanto no habrá un modelo adulto en la escuela que le muestre algunos comportamientos sociales efectivos; pues hay que recordar que el profesor tiene también un gran poder e influencia en la vida del niño.

El papel de la familia es muy importante en el desarrollo social del niño, pues es en esta donde aprenderá las primeras reglas de interacción, desafortunadamente en esta actualidad por cuestiones de trabajo y solidez económica, los padres se ven en la necesidad de dejar a cargo de los hijos a la niñera TV, implicando un escaso intercambio entre padres e hijos, dicho intercambio debería permitir a los niños adquirir habilidades útiles en el desarrollo y mantenimiento de relaciones interpersonales.

La televisión se puede considerar como un modelo más con el que cuenta el niño para aprender y adquirir habilidades de interacción personal, por lo que en este punto parece importante mencionarla. En los hogares en los cuales ambos padres trabajan los hijos son dejados al cuidado de la “nana” televisión, por lo que la interacción con otros es poca o nula limitando la expresión de afecto, la comunicación, expresión de dudas, entre el niño y otros. Savater (1997) señala que la televisión puede ser muy útil como instrumento para comunicar conocimiento, desafortunadamente, la función de la televisión ha sido reducida únicamente a distraer a los niños, incluso a los mismos adultos fomentando un mínimo contacto con los hijos; dejando de lado el intercambio social y por consiguiente el aprendizaje de normas de comportamiento adecuadas a su medio; las generaciones anteriores disfrutaron más del contacto interpersonal. Robertiello (1980) afirma que la televisión ejerce una enorme influencia en los niños, y un aspecto negativo de la interacción TV – Niño que menciona este autor, es la falta de contacto interpersonal, pues se pasa más tiempo con la TV que con los padres o amigos.

Los niños de todos los estratos socioeconómicos pasan más tiempo viendo la televisión, en los videojuegos y en la computadora, y el intercambio personal si es que llega a suceder se encuentra mediado por objetos, es decir, cuando un niño invita a otro a jugar a su casa, es por que seguramente ha comprado un juego o juguete nuevo. La televisión está presente en la mayoría de los hogares y no requiere de habilidades complejas para recibir la información es el medio tecnológico más accesible para los niños.

Pero al no haber intercambio con adultos o niños de su comunidad, el niño que pasa mucho tiempo sentado frente a la TV no aprende muchas habilidades que le permitirán desempeñarse dentro de su núcleo social, por ejemplo, el lenguaje es importante para que el niño se integre a su grupo social, debido a que las formas de expresión o sentido de las palabras varían de acuerdo al estrato socioeconómico, grupo étnico o religioso, etc. Y es por ello que si los padres no enseñan a los pequeños habilidades como estas el niño no podrá desenvolverse dentro de su comunidad; es trascendente remarcar la importancia de los padres

en el aprendizaje de los niños sobre de habilidades necesarias para iniciar y mantener el contacto social satisfactorio; es necesario que los padres dediquen tiempo de calidad en donde los niños puedan enriquecer su acervo conductual, corregir y resolver dificultades en la interacción con otros. Por lo tanto si no existe un intercambio rico entre el niño y sus padres, difícilmente el pequeño contará con modelos que le permitan aprender como desenvolverse competentemente.

Una de las ventajas de la TV, es que por medio de ésta los niños también tienen acceso a información sobre comportamientos sociales, sobre ocupaciones, estilos de vida y actividades relacionadas a cada género o rol sexual. El uso de la TV puede tener un fin educativo, pues hay programas dedicados a la cultura y que son muy útiles para adquirir también el conocimiento científico, la televisión no sería únicamente un medio de entretenimiento sino de aprendizaje, por lo que los padres deben evaluar que programas les ayudan a los niños y cuales no. De acuerdo con Greenfield (1985) los padres deben vigilar el número de horas y los programas que los niños observan en la TV, pues no solo descuidan sus labores escolares sino el intercambio social con los padres y con otros niños (hermanos o vecinos).

La TV ejerce una enorme influencia en la niñez, es la actual niñera barata que evita que los niños adquieran e intercambien experiencias útiles en el correcto desempeño social, pero que si es bien utilizada sirve de apoyo para los padres.

Como se ha venido mencionando los padres son las primeras figuras en la etapa infantil de modelado de conductas, posteriormente y con la inserción a otros grupos de interacción el niño cuenta con múltiples experiencias de aprendizaje, por lo que el intercambio con sus iguales es necesario e importante para el aprendizaje de conductas competentes. En la escuela el maestro también funge como modelo y complementa el aprendizaje del hogar.

En resumen, el aprendizaje y la adquisición de conductas competentes dependerá de los modelos con los que cuente el niño para poder expresar respuestas sociales, también dependerá de la eficacia de los modelos para que el niño decida que conducta deberá emitir en la circunstancia específica, se habrá que tener en cuenta que los juicios emitidos por los adultos le permitirán conocer

si su comportamiento ha sido el adecuado o no. Los factores afectivos juegan un papel importante; las muestras de afecto y frases que fomenten seguridad en el niño; tales como: “que niño tan bonito”, “eres muy inteligente”; le permitirán al niño que los recibe aceptar los cumplidos de otros y al sentirse confiado en si mismo le será más fácil interactuar con otros. Las relaciones sociales positivas son una de las mayores fuentes de autoestima y bienestar personal, pues un niño que aprende a desenvolverse socialmente, será un niño aceptado.

Los niños deben poner en practica las habilidades adquiridas y los padres deben brindar apoyo emocional a los hijos, apoyarlos y motivarlos cuando no se sientan satisfechos con los resultados obtenidos en la interacción y ayudarlos a enfrentar sentimientos y pensamientos negativos sobre sí mismos tales como: “No podré saludar a X, soy muy torpe para hacerlo, además creo que no le agrado”; los pensamientos pueden motivar o estancar a los niños, es por ello que en siguiente capitulo se abordara el tema sobre inteligencia emocional.

CAPÍTULO 3. INTELIGENCIA EMOCIONAL.

La inteligencia es definida como la capacidad de la persona para adaptarse a uno o varios ambientes. La inteligencia aglutina un conjunto de aptitudes relacionadas con el procesamiento de la información que permiten a la persona desenvolverse con éxito en un determinado ambiente. Las emociones son reacciones positivas o negativas de carácter brusco y de duración breve que aparecen como respuesta ante objetos o acontecimientos externos o internos.

De acuerdo a la teoría periférica, también conocida como de James y Lange, las emociones se inician con una percepción del estado del organismo. Al percibir un estímulo peligroso el organismo se pone alerta y la persona comienza a correr. Este ejemplo pone de manifiesto que las emociones hacen reaccionar a la persona actuando de acuerdo a la situación que se le presenta, el manejo adecuado de las emociones es tan indispensable para la vida que está incorporado evolutivamente en los circuitos de nuestra ingeniería cerebral. No cabe duda que las emociones forman parte de la naturaleza humana y han estado presentes desde los orígenes del hombre por cuestión de supervivencia, actualmente y de manera reciente se ha descubierto en qué zonas de cerebro surgen las emociones.

Las emociones tienen una influencia directa sobre las reacciones fisiológicas de las personas, a nivel neurológico intervienen estructuras, tales como el sistema límbico y la corteza cerebral, las cuales se encuentran estrechamente vinculadas. El sistema límbico alojado dentro de los hemisferios cerebrales está encargado de regular las emociones y los impulsos. En el hipocampo se almacenan los recuerdos emocionales que permiten identificar como reaccionar ante las diferentes circunstancias. En la amígdala se produce el control emocional y es la responsable de la primera reacción emocional, es decir, que envía mensajes de advertencia al sistema nervioso vegetativo produciendo cambios en presión arterial, frecuencia cardíaca, etc. La corteza cerebral se encarga del pensamiento, racionalización, planificación, previsión, además de darle sentido a lo que se percibe permitiéndole a la persona emitir la emoción de acuerdo al acontecimiento

o situación. Por lo tanto la parte emocional del cerebro permite reaccionar rápidamente ante las situaciones y así adecuar las respuestas para relacionarnos en equilibrio con los demás. Ya que las emociones forman parte de la naturaleza humana y la expresión de éstas es innegable, es necesario e importante mencionar a la inteligencia emocional debido a que esta nos permite relacionarnos en armonía con los otros y con uno mismo. La inteligencia emocional permite procesar y comprender las emociones. Las emociones permiten comunicar el estado de ánimo que se tiene y se manifiestan de diferentes maneras, en el movimiento corporal, expresiones faciales, tonos de voz y alteraciones fisiológicas como el ritmo cardíaco, sudoración, etc. También a través de la expresión y la interpretación de las emociones es que se puede responder de manera empática en cada situación facilitando la interacción con los demás.

La inteligencia emocional hace referencia a la capacidad de comprender a los demás motivando, operando y trabajando conjuntamente con ellos, dicha capacidad permite operar eficazmente en la vida (Goleman, 1995). La inteligencia emocional, se encuentra relacionada con la manera de interactuar con el mundo social y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseveración, la empatía, etc. Básicamente es la armonización de la razón con la emoción.

Salovey (1990, en Goleman,1995) divide a la inteligencia emocional en cinco esferas:

- 1) El conocimiento de las propias emociones, es decir reconocer el sentimiento mientras ocurre, esto permite comprenderse a uno mismo. Todo ser humano debe aprender a reconocer y expresar sus emociones, la incapacidad de advertir nuestros auténticos sentimientos imposibilita expresar lo que realmente sentimos y pensamos.
- 2) La capacidad de manejar las emociones. Es la capacidad de saber procesar las emociones y comprenderlas, se aprende a serenarse y a librarse de la ansiedad y la melancolía excesivas, dañinas para la vida.
- 3) La propia motivación. Ordenar las emociones de acuerdo a un objetivo es necesario para la automotivación y la creatividad, esto permite mayor

productividad en cualquier sentido, también postergar la gratificación y la contención de la impulsividad; del manejo de estas tres habilidades surgen las dos siguientes reconocer emociones en los demás y manejar correctamente las relaciones.

- 4) Reconocer las emociones en los demás. De esto se deriva la empatía, que es la capacidad de comprender el punto de vista de otra persona, es la sensibilidad para percibir los sentimientos de otros y la capacidad de escuchar.
- 5) Manejar las relaciones, este punto se encuentra vinculado con el anterior ya que el arte de las relaciones requiere en gran medida de la habilidad de manejar las emociones de los demás, también permite la negociación en los desacuerdos, la solución de problemas en las relaciones, una actitud positiva en la comunicación, mayor sociabilidad y buena actitud para compartir. Cabe mencionar que las habilidades de las personas en cada una de estas esferas es diferente.

Los seres humanos poseen tanto la inteligencia intelectual como la emocional, una es la que razona y la otra es la que siente. La mente racional es consciente, reflexiva, capaz de analizar y meditar, está ligada a la neocorteza, que es la parte externa de la corteza cerebral; mientras que la mente emocional se encarga del comportamiento impulsivo y es más rápida que la racional, la mente emocional funciona en la zona límbica del cerebro, en las amígdalas. Reaccionar ante una situación inesperada implica el funcionamiento del sistema límbico junto con la neocorteza y los lóbulos prefrontales, eso quiere decir que se puede reaccionar muy rápido o reflexionar frente a una situación que nos afecta y así tomar una mejor alternativa o decisión, es aquí donde la inteligencia emocional se hace presente.

Expresar en forma adecuada emociones como felicidad, enojo, alegría, tristeza; vivir en armonía con los otros, tener confianza en sí mismo, estar preparados frente a los fracasos y decepciones, controlar las emociones, llevarse bien con las personas, saber aceptar una crítica transformándola en algo constructivo son algunas de las habilidades que conforman la inteligencia emocional y que puede ayudar a los niños a tener éxito en su vida de adultos. A continuación se

mencionan los principales puntos que se deben considerar en el desempeño emocional adecuado.

¿Por qué algunas personas con elevado coeficiente intelectual se le dificulta realizarse en el aspecto profesional y personal y otras que poseen elevada inteligencia emocional les es muy sencillo? Quién ha desarrollado la inteligencia emocional, sabe percibir sus propias capacidades, motivarse y aceptar las frustraciones de la vida. En cada persona existe un temperamento innato, una configuración emocional determinada biológicamente, pero la educación y la experiencia pueden intervenir para mejorar las habilidades que conforman la inteligencia emocional. Los padres pueden favorecer el aprendizaje emocional en dos formas a través de la educación la cual se activa interviniendo en los actos equivocados del niño para corregirlos y con el ejemplo.

Mientras mejor logren entrar los padres en sintonía con el pequeño, más fácil será para él lograr expresar sus sentimientos, por que percibirá que los otros pueden y quieren compartir sus emociones. También se les puede enseñar a distinguir y expresar diversos sentimientos; los padres pueden explicar la diferencia de los sentimientos por ejemplo, si se siento molesto por no haber ganado en un juego o triste por que su amigo se fue, por otro lado los padres deben ayudar al niño a manifestar las emociones cuando se presenten y también deben a aprender a ser ellos mismos los primeros en externar las suyas, así le enseñarán al niño a reconocer las propias.

A los tres o cuatro años los niños comienzan a socializar con otros, por ello es importante ayudarles a entender desde ese momento cómo estar bien con los demás. Por ejemplo, si el niño se portó mal con su amigo, la participación de los padres no debe limitarse a llamarle únicamente la atención, si no que debe explicarle que su comportamiento provocó el sufrimiento de otra persona, esto le ayudará a desarrollar una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de otras personas. Se les puede explicar cómo comportarse para ser más empáticos; animándolos a pensar en soluciones y compromisos en el caso de que surjan diferencias con sus amigos en una situación de juego. También se les puede enseñar a dialogar con sus compañeros, a sonreír, y a ofrecer su ayuda.

Cuando los niños pasan tiempo con sus iguales desarrollan un sentido de seguridad en sus propias capacidades y en el ambiente que los rodea, es por ello que los padres deben propiciar que los hijos se integren a más esferas de praxis y no limitarlos únicamente al núcleo familiar. Se debe evitar obligar al niño a que se comporte de manera más extrovertida, ya que no se estaría respetando su derechos, cuando llegue el momento será él quién se aventure a participar.

Una vida feliz tiene una íntima relación con el vínculo que hayamos establecido con los demás, con nuestro entorno y con nosotros mismos, ¿cómo nace y se desarrolla en cada uno la autoconfianza y seguridad personal? Los padres juegan un rol muy importante en el reforzamiento de la autoestima, a ellos les corresponde la tarea de transmitir a los hijos la convicción de que son valiosos, es de esta forma que los niños comienzan a creer en sí mismos. Los niños que poseen la capacidad de enfrentar saludablemente los problemas y las crisis, cuentan con una buena identidad y una gran capacidad de darse cuenta de lo que les pasa, una apreciación personal clara de sus fortalezas y sus limitaciones; tienen un gran sentido de pertenencia, buena comunicación y habilidades sociales satisfactorias, tienen un sentido de dirección y propósito, se sienten o se han sentido genuinamente amados y reconocidos, es por ello que es importante que los niños conozcan cuáles son sus herramientas para enfrentar dificultades y sobre todo sentirse apoyado y protegido por sus padres.

Entonces el éxito en las relaciones que se establecen se encuentra en la capacidad de comprender los estados mentales de los demás, pero sobre todo en la capacidad de comprender cómo se sienten. La inteligencia emocional guarda mayor relación con el éxito en la vida adulta que el coeficiente intelectual, por esto es vital educar a los niños en el manejo de sus emociones, a reconocer y dar nombre a sus sentimientos, proporcionarles un vocabulario emocional que les permita expresar fácilmente cómo se sienten, esto les ayudará a comprenderse y comprender a los demás; cuanto mayores sean los momentos de calidad con los hijos, en los que se les pueda mostrar cariño, amor, entusiasmo, respeto, así como reconocer y elogiar sus logros y compartir juegos y experiencias con ellos mejor será la percepción que los pequeños tengan del mundo.

CAPITULO 4. DISEÑO DE UN TALLER PARA PADRES SOBRE HABILIDADES SOCIALES INFANTILES.

Como se ha mencionado en capítulos anteriores la incompetencia social ocasiona un incorrecto desempeño al momento de iniciar o mantener relaciones interpersonales, puede ser que el individuo emplee estrategias incorrectas para resolver sus conflictos sociales, lo que ocasionará mas dificultades para que establezca relaciones. Las habilidades sociales al tratarse de comportamientos que las personas muestran en situaciones de interacción social constituyen respuestas específicas a las exigencias que plantean las situaciones, lo que hace indispensable desarrollar en las personas repertorios flexibles y variados en vez de patrones rígidos y uniformes. Gil y León (1998) comentan que se ha encontrado que una intervención breve, incluso de una sola sesión, es eficaz a la hora de mejorar la conducta social de un niño.

Las habilidades sociales son comportamientos aprendidos que pueden mejorarse a través de experiencias de aprendizaje. De acuerdo con Gil y León (1998) el aprendizaje de habilidades consiste fundamentalmente en observar a quienes ejecutan adecuadamente las conductas, ponerlas en practica, corregirlas, ir perfeccionando las propias ejecuciones, recibir reforzamiento por las ejecuciones adecuadas y practicar lo más posible en situaciones variadas y reales. Este proceso de aprendizaje se desarrolla en la vida cotidiana de muchas personas pero suele suceder que tales aprendizajes no consigan que el individuo adquiera las habilidades necesarias para una adecuada adaptación social, pero como se mencionó son susceptibles de aprenderse. Factores como estrés, condiciones socioeconómicas, desempleo, practicas de crianza, conflictos entre los padres y la propia competencia de los padres, influyen en la enseñanza y adquisición de habilidades importantes para la vida de los niños y entre ellas las sociales.

Una vida feliz tiene una íntima relación con el vínculo que se haya establecido con los demás, con el entorno, con uno mismo, con la autoconfianza y con la seguridad personal. Es evidente que el desarrollo guarda una estrecha relación con la educación y las herramientas recibidas en la infancia, pero ¿es sólo eso?

Los biólogos comentan que un animal es más evolucionado cuando se adapta a su medio ambiente, este principio de adaptación trasladado a lo humano es una buena conexión con los principios que proponen la inteligencia emocional, porque un niño inteligente emocionalmente se adapta más fácilmente al medio social.

Ya que este taller se encamina a la enseñanza y promoción de las habilidades sociales en los niños, se pretende que con las dinámicas empleadas los padres puedan utilizar los procedimientos con seguridad y soltura al momento de replicarlos con los hijos.

Este curso está diseñado para padres pero puede ser más útil si se lleva a cabo de manera simultánea con los hijos, es decir que los padres una vez que ha terminado la sesión repliquen los ejercicios en casa. Se trata de un taller práctico, que intenta servirse de la acción real o simulada para un aprendizaje significativo. Ya que es probable que los padres también presenten dificultades para relacionarse eficazmente con otros, se pretende trabajar primeramente con ellos en grupo y con esto facilitar el intercambio de experiencias para enriquecer el aprendizaje, el trabajo en grupo es también un escenario en donde se puede practicar y aprender habilidades, además de que el grupo es un contexto de apoyo y ayuda mutua.

Además se integran actividades que por ser sencillas se pueden replicar y que tienen como objetivo que los niños aprendan por ejemplo a solucionar problemas de índole social, pues mediante la utilización del dibujo, imágenes, marionetas, preguntas y otras actividades se enseña a los niños cómo pensar y no que pensar, ya que se promueve la capacidad de los niños para elaborar múltiples opciones para solucionar problemas de la vida diaria (Triánes, et al. 1997).

Se incluye una guía para los padres, dicha guía está pensada para que los papás no tengan que memorizar los contenidos, su lectura y comprensión son fáciles gracias al diseño que incorpora dibujos.

Pocos son los talleres que abordan a las habilidades sociales y es debido a esto que surge el interés por crear un taller en el cual los padres reconozcan la importancia de la adquisición y ejecución competente de conductas sociales.

El taller tiene como objetivo que los padres reconozcan la importancia de su función como promotores de las habilidades sociales, además de que adquieran el conocimiento para identificar conductas problema en sus hijos, proporcionarles herramientas para ayudar a sus hijos a enfrentar situaciones sociales difíciles e involucrar a los padres en la enseñanza de habilidades sociales para favorecer la adaptación del niño a su medio social y finalmente sensibilizarlos favoreciendo el intercambio de experiencias con otros padres; buscando el beneficio de los hijos. La colaboración y participación de los padres en el taller se considera imprescindible, para que el niño pueda adaptar sus comportamientos.

Dentro del taller se presentan dinámicas vivenciales con las cuales los padres tendrán la oportunidad de aprender y a su vez enseñar a los hijos como desenvolverse competentemente; por ejemplo, se plantea que los padres representen situaciones reales a las que los niños se enfrentan y que den solución a la problemática planteada para que posteriormente en casa los padres lo lleven a la práctica con sus hijos.

El curso consta de diez sesiones, con una duración aproximada de 2 horas cada una, para un manejo adecuado de grupo el número de participantes se espera sea de 20 padres de familia (hombres y mujeres) de diferentes edades y estratos socioeconómicos, con estudios de diversos niveles. Además se realizará un plan de sesión en donde se describirán las actividades a realizar y un apartado de anexos en los cuales se detallarán las dinámicas a realizar, los participantes contarán con una guía que les servirá de apoyo durante el taller para entender o clarificar algunos puntos.

La selección de dinámicas específicas de cada sesión se ha realizado en función de su relevancia para adquirir las habilidades sociales necesarias para una integración social lo más satisfactoria posible.

N° de Sesión 1

Tema. “Presentación, integración grupal y encuadre del taller”
Objetivo específico. Dar a conocer el objetivo del taller y la dinámica de trabajo.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Recepción y bienvenida de participantes	Dar la bienvenida a los participantes.	El facilitador agradecerá a los participantes su asistencia y hará mención del objetivo del taller. Proporcionar el material que se utilizará durante la sesión.	Expositiva.	✓ Manual de trabajo Ver Anexo 29	15 min.
Encuadre general del taller	Presentar el desarrollo de los temas.	Se expondrá a los participantes la forma en que se desarrollará el taller, tiempos, organización y las reglas de convivencia.	Expositiva.	✓ Pc ✓ Cañón ✓ Presentación	15 min.
Dinámica de integración	Realizar dinámicas de presentación e integración para que los participantes interactúen entre sí, se conozcan.	Dinámicas de presentación: “pelota al aire” (Poleo, A., Aguilera, B., Iglesias, C., Sacristán, C., San José, C., Bartolomé, J., Martínez, M., González, M., Cascón, P., Grasa, R., Sacristán, S., Járes, X., 1990). Dinámicas de integración: “las lanchas” (Vargas, L., Bustillos, G., Marfan, M., Dubini, O. (s/ f.) y “cuentos compartidos” (Zanabria, 2010).	Dinámica.	✓ Pelota de esponja ✓ Etiquetas auto adheribles	60 min.

		Ver Anexo 1			
Expectativas	Conocer las expectativas de los participantes.	El facilitador anotará en hojas de rotafolio las expectativas de los participantes, se guardará el rotafolio para retomarlo en la última sesión.	Participativa	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rotafolio, hojas para rotafolio ✓ Marcadores 	20 min.
Cierre de la sesión	Conocer si se creó un ambiente libre de tensión.	Dar la palabra a cada participante, preguntar cómo se sintieron durante las actividades.	Participativa		10 min.

N° de Sesión 2

Tema.	“¿Qué son las habilidades sociales?”
Objetivo específico.	Que los participantes obtengan la definición de habilidades sociales.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Taller para los padres: definición de Habilidades sociales.	Lograr una aproximación a la definición de Habilidades sociales.	Se dará una plática sobre el tema de Habilidades sociales.	Expositiva Participativa	Didáctica. Textos, lecturas.	50min.
Técnica de animación.	Animar y crear un ambiente participativo.	Dinámica “Cielo – Tierra” Ver Anexo 2	Dinámica		10 min.
RECESO					15 min.
Preguntas y respuestas.	Aclarar las dudas que quedan sobre el tema.	Pedir la participación de los asistentes.	Participativa.		35 min.
Cierre de la sesión	Finalizar las actividades.	Agradecer la asistencia.			10 min.

N° de Sesión 3

Tema.	“¿Qué es la competencia social infantil?”
Objetivo específico.	Que los participantes conozcan la diferencia entre Competencia Social y Habilidades sociales.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Taller para los padres: definición de Competencia social.	Qué los participantes conozcan la definición de Competencia Social y que diferencien los conceptos de habilidad y competencia social.	Se proporcionará información sobre el tema de competencia social.	Expositiva participativa.	Didáctica. Textos, lecturas.	20 min.
Dinámica “Role Play”	Esta dinámica ayudara a comprender mejor el término de competencia social.	Con la información proporcionada en el tema anterior se pedirá a los padres realicen una representación de niños competentes e incompetentes. Ver anexo 3	Demostración - Ejecución.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pelota ✓ Juguetes varios 	35 min.
RECESO					10 min.
Dinámica “solucionar problemas”	Mostrar a los padres una actividad que permitirá a los	Dinámica: ¿Cómo solucionar problemas? Preguntas mágicas (Segura, 2006).	Dinámica.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Colores ✓ Hojas de rotafolio ✓ Crayolas 	45 min.

	niños evaluar en conjunto con sus padres su comportamiento social	Ver anexo 4		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pinturas ✓ Pegamento ✓ Papel de colores. 	
Cierre de la sesión.	Finalizar las actividades.	Agradecer la asistencia, preguntar cómo se han sentido.	Participativa.		10 min.

N° de Sesión 4

Tema.	“Importancia de las habilidades sociales”
Objetivo específico.	Que los padres conozcan la importancia de la adquisición de Habilidades sociales y que además perciban su función como promotores de éstas.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Taller para los padres: identificación de la importancia las habilidades sociales.	Demostrar la trascendencia de las habilidades sociales, además de enfatizar la importancia de la función de los padres como modelos de enseñanza de estas habilidades.	Se proporcionará información sobre el tema de habilidad social.	Expositiva participativa.	Didáctica. Textos, lecturas.	20 min.
Ayudando a mis hijos a solucionar problemas interpersonales.	Que los padres puedan orientar a sus hijos sobre cómo solucionar interpersonales.	Buscar la participación del grupo en la solución de problemáticas sociales. Dinámica: “Problemas interpersonales” (Segura, 2006). Ver anexo 5	Dinámica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hojas de rotafolio ✓ Plumones de colores ✓ Lista de problemas ✓ Lista de soluciones 	40 min.

RECESO					10 min.
Trabajo con Habilidades sociales.	Que los padres experimenten la solución de problemáticas sociales y que a su vez puedan guiar a sus hijos en la solución de futuros problemas.	Que los participantes propongan soluciones que puedan ser realizadas por los niños y niñas y que no superen las capacidades de los niños. Dinámica: "Espejo" (Segura, 2006). Ver anexo 6	Dinámica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hojas de rotafolio ✓ Plumones de colores 	20min.
Cierre de la Sesión	Retroalimentar y enriquecer el proceso de aprendizaje.	Pedir la participación de los asistentes. Dinámica: "Palabra clave" (Waisburd, 1996). Ver anexo 7	Dinámica		20 min.

N° de Sesión 5

Tema.	“Problemas asociados a la incompetencia social”
Objetivo específico.	Que los padres conozcan los problemas relacionados a la incompetencia social.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Distensión.	Que se genere entre los asistentes un ambiente de relajación antes de iniciar el taller.	Se pedirá a los participantes que den un masaje a alguno de sus compañeros. Dinámica: “Masaje en el hombro” (Stevens, 2000). Ver anexo 8	Dinámica		15 min.
Taller para los padres: Problemas asociados a la incompetencia social.	Que los padres conozcan la relación entre los problemas sociales, académicos y psicológicos y la no competencia social.	Se proporcionará información sobre los problemas asociados a la no competencia social.	Expositiva participativa.	Didáctica Textos, lecturas.	20 min.
RECESO					10 min.
Viaje imaginario	Preparar a los participantes para la siguiente actividad.	Solicitar a los participantes su colaboración en la dinámica con el fin de sensibilizarlos.	Dinámica		25 min.

		Dinámica: "Estatua de usted mismo" (Stevens, 2000). Ver anexo 9			
Niño bueno – niño malo	Que los padre experimenten los problemas a los que se enfrenta un niño no competente.	Realizar un ejercicio vivencial. Dinámica "niño bueno – Niño malo" (Stevens, 2000). Ver anexo 10	Dinámica		40min.
Cierre de la sesión	Conocer si es que existe alguna problemática o duda y verificar si es que los contenidos hasta este momento han sido claros.	Pedir a los asistentes comenten alguna duda o situación que quisieran expresar.	Participativa.		10 min.

N° de Sesión 6

Tema.	“Características de un niño incompetente social”
Objetivo específico.	Que por medio de la identificación de las características de un niño incompetente los padres ayuden en la corrección o eliminación de conductas no competentes en sus hijos.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Distensión inicio de sesión.	Que los participantes se preparen para iniciar la sesión, facilitando la expresión y el buen humor.	Dinámica : “Juego del absurdo” (Waisburd, 1996). Anexo 11	Dinámica	✓ Hojas tamaño carta, pueden ser recicladas. ✓ Bolígrafos.	30 min.
Taller para los padres: conocer las características de un niño no competente social.	Que los padres puedan identificar a un niño incompetente social.	Se proporcionará información sobre los problemas asociados a la no competencia social.	Expositiva participativa.	✓ Didáctica ✓ Textos, lecturas.	30 min.
RECESO					10 min.
Características de un niño incompetente.	Favorecer la tormenta de ideas y facilitar el aprendizaje de éstas características.	Dinámica: “El disco se rayó” (Waisburd, 1996). Anexo 12	Dinámica.	✓ Hojas de rotafolio ✓ Plumón	30 min.
Cierre de la sesión	Conocer si existe alguna problemática o duda y comentar como se sintieron durante la sesión.	Pedir a los asistentes expresen sus inquietudes.	Participativa.		20 min.

N° de Sesión 7

Tema.	“Factores que promueven la competencia”
Objetivo específico.	Proporcionar a los padres elementos para el desarrollo de competencias.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Distensión	Que los participantes se preparen para iniciar la sesión	Los asistentes participaran en un ejercicio corporal que les permitirá activar su estado de ánimo. Dinámica: “Los globos” (Waisburd, 1996). Ver anexo 13	Dinámica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Globo de colores (1 globo por persona) ✓ Equipo de sonido ✓ Música para bailar 	15 min.
Taller para los padres: Factores que promueven la competencia.	Que los padres puedan conocer que promueve la competencia social en los niños	Se proporcionará información sobre el tema.	Expositiva participativa.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Didáctica ✓ Textos, lecturas. 	25 min.
RECESO					10 min.
Tiempo de calidad con los hijos	Que los asistentes perciban cómo es la relación de convivencia con sus hijos	Dinámica: “Cómo convivo con mis hijos” (Zanabria, 2010) Ver Anexo 14	Dinámica		40 min.

Mejorando la relación con mis hijos	Que los participantes cambien la forma de interacción y de escucha con sus hijos.	Dinámica de "Diálogo padre - hijo" (Stevens, 2000). Anexo 15	Dinámica		30 min.
Cierre de la sesión	Que los participantes expresen en palabras que aprendieron acerca de la relación con sus hijos.	Dinámica "cierre palabra clave – llave" (Waisburd, 1996). Anexo 16	Dinámica		10 min.

N° de Sesión 8

Tema.	“Promoviendo las habilidades sociales en el hogar”
Objetivo específico.	Que los padres estimulen la práctica y aprendizaje de habilidades sociales.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Inicio de sesión.	Que los asistentes planteen sus expectativas de la sesión.	Dinámica: “metas” Anexo 17	Dinámica	✓ Hojas tamaño carta ✓ Bolígrafos	10 min.
Taller para los padres: Promoviendo la práctica y el aprendizaje de Habilidades sociales.	Mostrar a los padres algunas actividades que ayuden a sus hijos a enfrentar situaciones sociales difíciles.	Dinámica: “Mandala colectivo” (Waisburd, 1996). Anexo 18	Dinámica		30min.
RECESO					10 min.
.		Mostrar a los padres algunas actividades que ayuden a sus hijos a enfrentar situaciones sociales difíciles. Dinámica: “toma de decisiones rápidas” (Poleo, et al. 1990). Anexo 19	Dinámica	✓ Hojas tamaño carta ✓ Bolígrafos	30min.

		<p>Capítulo 2 <i>Dinámica</i>: “Identificar emociones” (Segura, 2006).</p> <p>Anexo 20</p>	Dinámica	✓ Recortes y dibujos de revistas en donde se expresen emociones	25min.
Cierre de la sesión ¿Qué me llevo?	Que los participantes concluyan la sesión con una breve retroalimentación.	Dinámica ¿Qué me llevo? (Waisburd, 1996). <p>Anexo 21</p>	Dinámica		15 min.

N° de Sesión 9

Tema.	“Promoviendo las habilidades sociales en el hogar”
Objetivo específico.	Lograr la adaptación del niño a su medio social con ayuda de los padres.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Taller para los padres: Promoviendo las habilidades sociales en el hogar	Que los padres estimulen la práctica y aprendizaje de habilidades sociales.	Dinámica: “Rol play” (Segura, 2006). Anexo 22	Dinámica.		30 min.
Distensión.	Liberar tensión además de descargar energía.	Se pedirá a los asistentes imaginen una situación. Dinámica: “Despertando en la jungla” (Poleo, et al. 1990). Anexo 23	Dinámica.		20 min.
	Que los padres comprendan la importancia del juego.	Dinámica: “Teatro guiñol” Anexo 24	Dinámica.		30 min.

RECESO					10 min.
Conclusión del tema.	Conocer si han quedado claros los ejercicios planteados.	Dinámica: "Mímica" (Zanabria, 2010). Ver Anexo 25	Dinámica.		20 min.
Cierre de la sesión.	Retomar de forma sintética la experiencia.	Se pedirá a los participantes expresar en una palabra que represente lo que vivió en la sesión.	Participativa.		10 min.

N° de Sesión 10

Tema.	“Cierre del taller”
Objetivo específico.	Que los participantes conozcan la importancia de su función como modelos y promotores de las habilidades sociales en la infancia y evaluar el desarrollo del taller.

Tema/ Subtema	Objetivo particular	Desarrollo de actividad	Técnica instruccional	Material	Duración
Participación de los padres en mesas de trabajo	Que los participantes analicen la importancia de las Habilidades sociales	Los relatores de las mesas de trabajo presentarán a los demás asistentes los puntos de importancia que se generaron en las mesas sobre la importancia de las Habilidades Sociales.	Diálogo-Discusión.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hojas ✓ Plumas 	20 min.
Expectativas cumplidas?	Conocer si las expectativas planteadas durante la primera sesión se cumplieron.	Trabajar con el rotafolio que se realizó en la primera sesión y analizar si se cumplieron las expectativas planteadas por los asistentes.	Diálogo-Discusión.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Rotafolio realizado durante la primera sesión 	10 min.
RECESO					10 min.
Evaluación.	Que los participantes evalúen el desempeño y calidad del taller.	Se realizará una retroalimentación mutua Participantes – facilitador. (Waisburd, 1996). Ver anexo 26	Participación.		30 min.

Dinámica de clausura.	Cerrar de manera motivacional el taller.	Dinámica: “El pozo” (Waisburd, 1996). Ver Anexo 27	Dinámica.		30 min.
		Dinámica: “masaje en el hombro” (Stevens, 2000). Ver Anexo 28	Dinámica.		20 min.
Cierre del taller	Dar por terminados los trabajos del taller, agradecer el tiempo y experiencias compartidas.		Dialogo.		5 min.

CONCLUSIONES.

Como se mencionó la habilidad social es, la capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva. Los niños que carecen de los apropiados comportamientos sociales experimentan aislamiento social, rechazo y en conjunto menos felicidad.

La competencia social tiene una gran importancia tanto en el funcionamiento presente como en el desarrollo futuro del niño. Las habilidades sociales no solo son importantes por lo que se refiere a las relaciones con los compañeros, sino que también permiten que el niño asimile los roles y normas sociales. Y si son tan importantes las habilidades sociales también lo es enseñarlas.

La enseñanza y aprendizaje de habilidades sociales es importante ya que de esto depende el éxito social que pueda tener un niño, si se le enseña al niño habilidades que le permitan desarrollarse socialmente, en un futuro se le facilitará la integración a un grupo y como consecuencia tendrá bienestar emocional.

Deben considerarse elementos del marco cultural en el que se desarrolla el pequeño para partir de ahí con la enseñanza de habilidades, ya que entre culturas el lenguaje varía, las tradiciones, ideologías, creencias, la edad, el sexo, la clase social y la educación son elementos a considerarse para que el repertorio de conductas del niño esté de acuerdo a su contexto.

Entonces, si el niño aprende adecuadamente dichas habilidades, de acuerdo a su contexto sociocultural, obtendrá beneficios a corto, mediano y largo plazo, pues al sentirse aceptado por los demás y ser auto percibido como competente desarrollará seguridad en sí mismo.

Los padres juegan un papel de suma importancia en este proceso de aprendizaje, pues su función primordial es modelar al niño conductas que pueda en el momento dado emplear en una situación social, además son guías para el niño explicando por que y cómo puede actuar en cada situación.

La importancia del taller para padres surgió del interés de ayudar a los niños con dificultades para establecer relaciones interpersonales y facilitar su

adaptación al medio social, pues se ha comprobado que las personas son más felices cuando tienen buenas relaciones, quieren y se sienten queridas, respetan y son respetados. La satisfacción que causa la relación con los demás desencadena sentimientos de seguridad, confianza en sí mismo, por lo que el éxito que un pequeño pueda experimentar al establecer relaciones sociales le permitirá ser un joven equilibrado y un adulto feliz. La relación de los niños con sus padres y con su familia es muy importante ya que provee la sensación de seguridad en los niños y cuando un niño se percibe como una persona valiosa y tiene seguridad en sí mismo es más probable que entable una relación emocional sana con otra persona, sin sentir el temor a ser rechazado y sobre todo sin poner barreras defensivas que a su vez perjudicarían la relación con otros.

La no competencia social muchas veces impide un intercambio satisfactorio con los demás, por esto es necesario enseñar a los pequeños habilidades que le permitan establecer relaciones positivas y satisfactorias a lo largo de su vida, la competencia social conlleva a la aceptación afiliación o pertenencia a un grupo. La calidad de la competencia social de los niños en edades tempranas predicen que tan buena será su competencia social cuando sea adulto.

Hay que resaltar la importancia que para el niño tiene el que su familia sea fuente permanente y abundante de afecto, esto puede condicionar su forma de vivir en el hogar, si se siente querido y valorado sus relaciones familiares serán buenas; del mismo modo la falta de cariño que algún familiar le muestre, le hará sentirse inseguro y temeroso con esa persona.

Es importante que los niños puedan relacionarse de manera efectiva para no desencadenar problemas como baja autoestima timidez, aislamiento, inseguridad, depresión, agresividad, ansiedad, etc. Un niño que establece relaciones es feliz y sano, los niños que no han aprendido a expresar sus emociones, demandas, derechos, etc, correctamente se llegan a sentir frustrados.

Desafortunadamente en la actualidad no hay mucho intercambio entre el niño y sus padres, el niño no cuenta con modelos que le permitan aprender como desenvolverse socialmente, las habilidades sociales se aprenden de forma

espontánea y fuera de casa, que los padres tengan momentos de calidad con los niños beneficia el aprendizaje de habilidades y enriquece la vida de ambos.

Desde una edad muy temprana el niño aprende que debe hacer de acuerdo a las demandas de los adultos para así obtener aceptación de ellos, pero posteriormente son los amigos los que modelan conductas sociales, el maestro cumple su función de modelo y complementa el trabajo de los otros agentes socializadores, es en la escuela donde el niño obtiene la experiencia para funcionar dentro de su sociedad.

Como cualquier otra habilidad humana, las habilidades sociales son susceptibles de aprenderse, entrenarse y mejorarse. Por ello es que se busca a través del taller ayudar a los padres a comprender los problemas que sus hijos puedan tener y así ayudarlos a tener una vida social satisfactoria; y es por esto que los padres deben conocer estrategias que le permitirán ayudar a sus hijos a desarrollarse socialmente beneficiándolos a largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA.

Ángeles, O., Anguiano, A., M., Argudín, Y., Jiménez, S., E., Lo Priore, L., Moreno, M., G., Moreno, P., Paniagua, M., Plascencia, C., Ramos de Robles, S., L., Romero, N., Rubiano, E., Sánchez, M., E., Soto, G., (2005). “*Educación por competencias*”. [No. 35]. *Revista de educación Jalisco* Secretaria de educación Jalisco. México.

Arroyo, C. A. y Barahona, R. (2003). “¿Las habilidades sociales se enseñan?” En: Festa, M. (2004, julio) *¿Las habilidades sociales se enseñan?* (En red). Disponible en: <http://www.pasoapaso.com.ve>

Bados, A. (1991). “*Tratamiento conductual del miedo a hablar en público*”. En Buela – Casal y Caballo, V (1996). *Manual de psicología clínica aplicada*. España. Siglo veintiuno Editores.

Bellack, A. y Hersen, M. (1998). “*Behavioral Assessment. A practical handbook*”. Viacom compañía. USA.

Bowlby (1958). “*El comienzo de las relaciones sociales. La madre*”. En Delval, J. (1994). *El desarrollo humano*. España. Siglo Veintiuno Editores.

Caballo, V. (1995). “*Manual de técnicas de terapia y modificación de la conducta*”. España. Siglo Veintiuno Editores.

Caballo, V. (2005). “*Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*”. España. Siglo Veintiuno Editores.

Cardona, P. y García, P. (2005). “*Cómo desarrollar las competencias de liderazgo*”. Ediciones Universidad de Navarra S. A. España.

Carrasco, G., T. y Luna, A., M. (2002). “*Habilidades para la vida*”. International Thompson Edit. Spain Paraninfo. España.

Couret, A. (2005). “*Las destrezas sociales*”. (En red). Disponible en: www.Novita.org.au

Davidoff, L. (1998). “*Introducción a la psicología*”. México. McGraw – Hill.

De la Morena, M., L., González, M., J., Fuentes, M., L. y Barajas C. (1995). “*Psicología del desarrollo: teoría y prácticas*”. Granada. Ediciones Aljibe.

Del Prette, Z. (2005). “*Psicología de las habilidades sociales: terapia y educación*”. México. Manual Moderno

Dion (1972). "*Atracción Interpersonal*". En Gross, R., (1994) *Psicología, la ciencia de la mente y la conducta*. México. Manual moderno.

Edel, R. (2003). "*El desarrollo de habilidades sociales, ¿Determina el éxito académico?*". (En red). Disponible en: <http://www.redcientifica.com>

Fernández – Ballesteros, (1994). "*Evaluación conductual hoy. Un enfoque para el cambio en psicología clínica y de la salud*". España. Pirámide.

Festa, M. (2004, julio). "*¿Las habilidades sociales se enseñan?*". (En red). Disponible en: <http://www.pasoapaso.com.ve>

Fuentes, C. (1997). "*Por un progreso incluyente*". México. Instituto de estudios educativos y sindicales de América.

Gil, F., y García, M. (1996). "*Grupos en la organización*". España. Pirámide.

Gil, F., y León, J., M., (1998). "*Habilidades Sociales Teoría, Investigación e Intervención*". Editorial Síntesis. España.

Goleman, D. (1995). "*La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*". México. Ediciones B.

Greenfield, M. (1985). "*El niño y los medios de Comunicación*". España. Ediciones Morata.

Greenspan y Stanley, I. (2004). "*Niños Seguros. Fortalezca el sentido de seguridad de sus hijos*". España. GRANICA

Gross, R., (1994) *Psicología, la ciencia de la mente y la conducta*. México. Manual moderno.

Hartup (1975). "*El jardín de niños como contexto de desarrollo*". En: Newman, B. y Newman, P. (1987) *Manual de Psicología infantil*. México. Editorial Limusa. Vol. II

Kelly, J. A. (2002). "*Entrenamiento de las habilidades sociales*". Bilbao. Desclée De Brouwer.

Labrador, J. A. Cruzado, J. y Muñoz, M. (1998). "*Manual de técnicas de modificación y terapia de la conducta*". España. Pirámide.

Libet y Lewinsohn (1973). "*Social Skills in children*". En Bellack, A. y Hersen, M. (1998). "*Behavioral Assesment. Apractical handbook*". Viacom compañía. USA.

Luca de Tena, C. (2001). *“Programa de habilidades sociales en la enseñanza secundaria obligatoria. ¿Cómo puedo favorecer las habilidades de mis alumnos?”*. Malaga. Aljibe.

Mc Fall, M., A. (1982). *“Review and reformulation of the concept of social Skills. Behavioral Assesment”*. Pergamon Press LTD. USA

Monjas, M. (1997). *“Programa de la enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS)”*. España Ciencias de la educación preescolar y especial.

Mouly, G. (1978). *“Psicología para la enseñanza”*. México. Interamericana.

Newman, B. y Newman, P. (1987). *“Manual de Psicología infantil”*. México. Editorial Limusa. Vol. II

Perlman, D. (1985). *“Psicología social”*. México. Editorial Interamericana.

Poleo, A, Aguilera, B., Iglesias, C., Sacristán, C., San José, C., Bartolomé, J., Martínez, M., González, M., Cascón, P., Grasa, R., Sacristán, S., Járes, X., (1990). *“La alternativa del juego II (juegos y dinámicas para la paz)”*. España. Graficas Xiana.

Robertiello R. (1980). *“Abrázalos, estréchalos y después... déjalos ir”*. México. Diana.

Romero (2005). *“¿Y qué son las competencias? ¿Quién las construye? ¿Por qué competencias?”*. En Ángeles, O., Anguiano, A., M., Argudín, Y., Jiménez, S., E., Lo Priore, L., Moreno, M., G., Moreno, P., Paniagua, M., Plascencia, C., Ramos de Robles, S., L., Romero, N., Rubiano, E., Sánchez, M., E., Soto, G., (2005). *“Educar enseñanza por competencias”*. [No. 35]. *Revista de educación Jalisco* Secretaria de educación Jalisco. México.

Saloe, (1990). *“Inteligencia Emocional”*. En Goleman D. (1995) *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que en cociente intelectual*. México. Ediciones B.

Salter, Wolpe y Lazarus (1949, 1958, 1977). “El entrenamiento en habilidades sociales”. En Caballo, V. (2005). *“Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales”*. España. Siglo Veintiuno Editores.

Savater, F. (1997). *“El valor de Educar”*. México. Institutos de estudios educativos y sindicales de América.

Schaffer, R. (2000). *“Desarrollo Social”*. México. Siglo Veintiuno Editores.

Schneider, H. (1989). *"Social Competence in Developmental Perspective"*. Canada. Kluwer Academic Publishers.

Segura, M. y Arcas M. (2006). *"Relacionarnos bien. Programa de competencia social para niñas y niños de 4 a 12 años"*. España. Narcea, S. A. de ediciones.

Snyder, M. (1981). "Las artes sociales". En Goleman D. (1995) *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que en cociente intelectual*. México. Ediciones B.

Stevens, J. (2000). *"El darse cuenta, sentir, imaginar, vivenciar"*. México. Cosmovisión ediciones.

Sullivan, D. (2000). *"Personas en crisis, intervenciones terapéuticas estratégicas"*. México. Editorial Pax.

Triánes, M. V., Muñoz, A. M. y Jiménez, M. (1997). *"Competencia social, su educación y tratamiento"*. España. Ediciones Pirámide. Colección ojos solares.

Valles, A., J. Y Valles, T., C. (1996). *"Las habilidades sociales en la escuela. Una propuesta curricular"*. España. Editorial EOS.

Vargas, L., Bustillos, G., Marfan, M., Dubini, O. (s/f.). *"Técnicas participativas para la educación popular"*. Editorial Humanitas. Argentina.

Waisburd, G. (1996). *"Creatividad y transformación. Teoría y técnicas"*. México. Editorial Trillas.

Woodruffe (1990). "Competencias directivas". En Cardona, P. y García, P. (2005). *"Cómo desarrollar las competencias de liderazgo"*. Ediciones Universidad de Navarra S. A. España.

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1	Dinámica N° 1 Pelota al aire	68
	Dinámica N° 2 Las lanchas	68
	Dinámica N° 3 Cuentos compartidos	69
Anexo 2	Dinámica Cielo – Tierra	69
Anexo 3	Dinámica Role – Play	70
Anexo 4	Dinámica ¿Cómo solucionar problemas? Preguntas mágicas	71
Anexo 5	Dinámica Problemas interpersonales	72
Anexo 6	Dinámica Espejo	74
Anexo 7	Dinámica Palabra clave	76
Anexo 8	Dinámica Masaje en el hombro	76
Anexo 9	Dinámica Estatua de usted mismo	77
Anexo 10	Dinámica Niño bueno – Niño malo	78
Anexo 11	Dinámica Juego del absurdo	79
Anexo 12	Dinámica El disco se rayó	80
Anexo 13	Dinámica Los globos	80
Anexo 14	Dinámica ¿Cómo convivo con mis hijos?	81
Anexo 15	Dinámica Diálogo padre – hijo	82
Anexo 16	Dinámica Cierre, palabra llave – clave	83
Anexo 17	Dinámica Metas	83
Anexo 18	Dinámica Mandala colectivo	83
Anexo 19	Dinámica Toma de decisiones rápidas	84
Anexo 20	Dinámica Identificar emociones	86
Anexo 21	Dinámica ¿Qué me llevo?	87
Anexo 22	Dinámica Role – Play	88
Anexo 23	Dinámica Despertando en la Jungla	88
Anexo 24	Dinámica Teatro guiñol	89

Anexo 25	Dinámica Mímica	90
Anexo 26	Dinámica Cierre	91
Anexo 27	Dinámica El pozo	91
Anexo 28	Dinámica Masaje en el hombro	92
Anexo 29	Guía para padres	93

Anexo 1

Dinámica N° 1. Pelota al aire.

Materiales. Pelota de esponja y etiquetas auto adheribles.

Descripción. La actividad consiste en lanzar una pelota diciendo el nombre de una persona del grupo que tendrá que atraparla antes de que caiga al suelo, esta actividad tiene como fin que los participantes aprendan los nombres de sus compañeros.

Instrucciones. Se entrega a cada uno de los participantes una etiqueta auto adherible y se le indica que escriba su nombre en ella.

Los participantes estarán de pie en círculo, menos uno (a), que se encontrará en el centro sosteniendo la pelota entre sus manos; la persona del centro lanzará la pelota al tiempo que dice el nombre de una persona que se encuentre en la formación circular, la persona nombrada ha de atrapar la pelota antes de que caiga al suelo, y a su vez lanzarla al aire nuevamente diciendo el nombre de otra persona, la actividad continua hasta que todos hayan sido presentado. (Poleo, et al. 1990).

Dinámica N° 2. Las lanchas.

Descripción. Esta actividad tiene como finalidad que los participantes se conozcan y haya un intercambio corporal que ayude a generar confianza entre ellos, además de que puedan interactuar sino con todos, con la gran mayoría de los participantes, esperando separar grupos ya establecidos e iniciar interacción con personas con las que no habían hablado o incluso que no conocen.

Instrucciones. El procedimiento de la actividad es el siguiente; se pide que los participantes se pongan de pie y se les da la siguiente instrucción:

“Estamos navegando en un enorme buque, pero vino una tormenta que esta hundiendo el barco, para salvarse hay que subirse a unas lanchas salvavidas pero en cada lancha solo pueden entrar (se dice un número)..., personas”

El grupo entonces tiene que formar círculos en los que esté el número exacto de personas que pueden entrar en cada lancha; va cambiando el número de personas que pueden entrar en cada lancha hasta que el instructor decida terminar la actividad.

Como en cada dinámica de animación la instrucción debe darse rápidamente para hacerla ágil y sorpresiva. (Vargas, et al. s/ f.)

Dinámica N° 3. Cuentos compartidos.

Descripción. Esta actividad consiste en crear cuentos a partir de oraciones que cada participante diga; además permite generar confianza entre los participantes.

Instrucciones. Se divide al grupo en 2 subgrupos los participantes deberán estar de pie y se les explica que deberán crear un cuento de manera improvisada y de acuerdo al orden que en su momento asigne el facilitador, el cuento deberá tener principio, desarrollo, clímax y final por lo que cada participante de acuerdo al orden aleatorio asignado deberá dar oraciones improvisadas para formar un cuento que no necesariamente deberá tener coherencia (Zanabria, 2010)

Por ejemplo:

Participante 1: Había una vez un niño...

Participante 2: que decía haber visto...

Participante 3: un monstruo que vivía...

Participante 4: muy feliz en la casa de su tío...

Participante 5: y le agradaba nadar...

Participante 6: en la sopa caliente...

Participante 7: que su madre le había preparado... Etc.

Anexo 2

Dinámica. Cielo – Tierra.

Descripción. Esta actividad permite animar a los participantes y crear un ambiente participativo.

Instrucciones. Se pide que los participantes se pongan de pie, se harán respiraciones profundas para eliminar el cansancio y a continuación se les da la siguiente instrucción:

“la siguiente actividad se llama cielo – tierra, cuando diga cielo ustedes levantarán los brazos y cuando diga tierra los bajarán”

Se da una serie aleatoriamente, ejemplo:

Cielo, tierra, cielo tierra, cielo, tierra, tierra, cielo, cielo, cielo, tierra, cielo, cielo, tierra, cielo, tierra, cielo, cielo, etc.

Como en cada dinámica de animación la instrucción debe darse rápidamente para hacerla ágil.

Anexo 3

Dinámica. Role Play.

Materiales. Pelota y juguetes varios.

Descripción. Se pide la participación de mínimo seis personas para que ayuden a la personificación de unos niños en una situación de juego, se pide a los participantes salgan con el instructor para que reciban la instrucción de su comportamiento durante la representación. Al grupo restante que permanecerá en el salón no se le aclarará si van a ver al grupo de niños competentes o no competentes, ya que al final de la representación se les pedirá (por participación) que opinen si es que vieron a un niño competente o a uno no competente.

Instrucciones. En la primera representación se pedirá a los participantes actúen como niños competentes, se pedirá representen una situación de juego, cinco de los participantes estarán jugando como niños con una pelota, pasados unos minutos se aproximará otro de los participantes y pedirá permiso para jugar:

“Hola (con un tono adecuado para que lo escuchen sin que sea grito y dirigiéndose a todos para que lo miren), me llamo Alberto y me gustaría jugar con ustedes, ¿puedo?”

Los demás niños responden “Sí”.y el niño se integra al grupo y se detiene la representación para continuar con la discusión (tiempo aproximado para la discusión 10 a 15 min.). Se plantearán las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Vieron a un niño incompetente o a uno competente?
- ❖ ¿De qué otra manera se pudo haber acercado a los niños?
- ❖ Piensen en sus hijos y reflexionen si sus hijos son competentes o no
- ❖ ¿Qué hubiera hecho el niño competente si los demás niños no lo hubieran aceptado en el equipo?
- ❖ Como padres ¿Qué le hubieran dicho a su hijo que hiciera si fuera él, el que estuviera en esa situación?

En la siguiente representación se pide a otro de los participantes (de preferencia que no sea el mismo que personificó al niño competente) representa a un niño no

competente, los otros cinco estarán en una situación de juego, ahora con juguetes, el sexto participante (niño no competente) se aproximará y permanecerá quieto con la mirada en el suelo, los cinco niños no lo miran más que ocasionalmente después de unos minutos el niño incompetente se acerca más y mira cómo juegan los demás pero no dice nada, un niño le pregunta su nombre y éste responde Santiago pero no lo mira a los ojos, el otro niño se presenta:

“Hola, soy Carlos, te presto un juguete, ¿quieres jugar?”

Santiago toma el juguete y se va a sentar no muy lejos del grupo juega sólo; se detiene la representación, a continuación se plantearán unas preguntas para corroborar que quedo claro el ejemplo:

- ❖ ¿Qué hizo Santiago para tratar de integrarse al grupo?
- ❖ ¿Qué piensan que pudo haber hecho Santiago?
- ❖ ¿Qué le podrían enseñar a Santiago si ustedes fueran sus padres?

Anexo 4

Dinámica. ¿Cómo solucionar problemas? Preguntas mágicas.

Materiales. Colores, hojas de rotafolio, crayones, pinturas, pegamento, papel de colores.

Descripción. La actividad consiste en realizar un dibujo con los materiales proporcionados, con la finalidad de que los participante evalúen por medio de preguntas “mágicas” su desempeño y que a su vez puedan llegar a aplicarlo con sus hijos y que la evaluación de lo que hacen y la aplicación de preguntas “mágicas” se haga un hábito en sus vidas.

Instrucciones. Se dividirá al grupo en seis subgrupos integrados por tres personas cada uno, se les proporcionarán los materiales para que realicen el dibujo de un bosque de la manera utilizando todos lo materiales proporcionados, también se les explicará que tienen que utilizar las preguntas “mágicas” para realizar el dibujo, las preguntas “mágicas” son las siguientes:

- ¿Qué tengo que hacer?
- ¿De cuántas maneras puedo hacerlo?
- ¿Cuál es la mejor opción que tengo?
- ¿Qué tal lo hice?

Se les dará 10 minutos para que terminen esta actividad. Pasado este tiempo se pide a cada equipo presente a todo el grupo el dibujo y cómo fue que respondieron a las preguntas “mágicas” cómo fue que decidieron elegir la mejor opción para realizar el dibujo, se les preguntará además si creen que las preguntas son útiles para resolver un problema en una situación social; plantear una situación social como por ejemplo: *“quiero hacer amigos, pero me da miedo”*, *“tengo dudas en la clase de español, pero me da pena preguntarle a la maestra o a mis compañeros”*, plantear a los padres la importancia de su participación en el planteamiento de las preguntas “mágicas”, así como **orientar** a los niños en caso de que se les presentara alguna duda sobre cómo resolver el problema. (tiempo de esta discusión 35 minutos aproximadamente). (Segura, 2006).

Anexo 5

Dinámica. Problemas interpersonales.

Materiales. Hojas de rotafolio, plumones de colores, lista de problemas y lista de soluciones.

Descripción. Los participantes buscarán soluciones adecuadas a los problemas interpersonales que se les presentarán, esta actividad permite prever las consecuencias de las decisiones tomadas. Con esta actividad se pretende que los padres perciban, con esta actividad, su participación activa en la orientación de los hijos al no poder resolver problemáticas sociales.

Instrucciones. Antes de iniciar la actividad con el grupo es necesario modelar previamente la actividad utilizando un problema interpersonal cualquiera; como por ejemplo: ¿Cómo puedo convencer a un compañero para que invite a mi amiga a su fiesta de cumpleaños?, se comienza utilizando las preguntas mágicas planteadas en la sesión 3 Anexo 4:

- ¿Qué tengo que hacer?
- ¿De cuántas maneras puedo hacerlo?
- ¿Cuál es la mejor opción que tengo?
- ¿Qué tal lo hice?

En la pregunta: ¿De cuántas maneras puedo hacerlo? Se pueden plantear soluciones modeladas para el problema que planteamos ¿Cómo puedo convencer

a un compañero para que invite a mi amiga a su fiesta de cumpleaños?, ideas modeladas:

- Pensaría en los que a mi me gustaría que me dijeran.
- Me pondría en el lugar del niño.
- Pensaría en una solución que vi en un programa de televisión.
- Recordaría lo que se hizo en otra ocasión semejante.

Ya que se realizó la demostración de la actividad se les pide a los participantes den solución a los problemas planteados en función de sus recuerdos de niños, en cómo piensan que solucionarían los problemas sus hijos, en sí que imaginen que son niños y que van a intentar dar solución como tales.

A continuación se pide al grupo se organicen en 2 subgrupos (de preferencia asignarles un número y dividir el grupo en pares y nones para que tengan la oportunidad de trabajar con gente con la que no hayan interactuado; se les presentan los problemas a los que tendrán que dar solución, y se les pide que en la pizarra escriban las posibles soluciones que darán a cada problema, recordando utilizar las preguntas “mágicas”: (tiempo de la actividad 15 minutos aproximadamente)

(Esta es una lista tentativa, se puede ampliar en función de las necesidades del grupo)

1. “tome dinero del cajón de mamá sin que me vieran”
2. “un niño me da un codazo y estropea mi dibujo”
3. “un niño se enoja por que le arrojé una cáscara de naranja en el comedor”
4. “a dos niños les ha pedido la maestra que lleven varias sillas a otro salón”
5. “cómo conseguir que un niño me deje jugar con su pelota”
6. “qué puedo hacer para que me inviten a jugar”
7. “un niño me quiere quitar mi juguete”
8. “estamos jugando a la lotería y saltan mi turno”
9. “cómo invito a alguien a mi casa”
10. “quiero ser de un equipo y no me escogen”

Cuando hayan terminado los dos equipos se revisan las soluciones y se discute con todo el grupo si las soluciones planteadas son adecuadas o no, si creen que

sus hijos realmente resolverían así los problemas planteados, si creen que algún niño podría reaccionar violentamente al tratar de exigir sus derechos, y finalmente plantear que los padres deben instruir y asesorar a los hijos en la solución de problemas motivando la utilización de las preguntas “mágicas” para que el niño pueda reflexionar sobre sus actos. (tiempo de la discusión 25 minutos). (Segura, 2006).

Anexo 6

Dinámica. Espejo.

Materiales. Hojas de rotafolio, plumones de colores.

Descripción. Esta actividad permite la discusión de las posibles soluciones planteadas por los padres, además de estimular el trabajo en conjunto con los hijos para solucionar problemas reales.

Instrucciones. Se divide al grupo en cinco subgrupos, se les entrega su hoja de rotafolio y plumones. A cada equipo se le entrega una hoja en cual se encuentra una historia y se les pide que imaginen a sus hijos en esa situación, para que puedan proponer soluciones, se les pide anoten todas las sugerencias en el rotafolio para que posteriormente se puedan revisar con el resto del grupo.

Una vez que todos los equipos han terminado de anotar las posibles soluciones se revisan con todo el grupo leyendo en cada caso la historia correspondiente para que los demás conozcan la problemática y puedan aportar más sugerencias, finalmente se hace una reflexión sobre cómo es que los padres pueden apoyar a sus hijos en algunas situaciones sociales difíciles para los niños.

Historia 1. El cumpleaños.

“Varias amigas están platicando durante el recreo sobre la fiesta de María, el próximo sábado. María cumple doce años y está invitando a sus cuatro mejores amigas: les dice que cada una de ellas puede invitar a un chico, Nacho que tiene once años, lo está oyendo y tiene muchas ganas de ir; sobretodo por que una de las chicas es Ángela, que le cae muy bien y empieza a soñar con que ella lo invitará. Pero no se atreve a decir nada”.

Historia 2. Árbitro de fútbol.

“Miguel de once años es muy deportista y está jugando de delantero centro en un partido de fútbol contra el equipo de otro colegio. Uno de los defensas contrarios es más alto que él y lo ha tirado tres veces al suelo empujándole por detrás. Miguel se queja con el arbitro para que le enseñe tarjeta amarilla al defensa contrario, pero el árbitro no hace caso. Miguel avanza rápidamente con la pelota y esta vez el defensa le entra bien y se la quita limpiamente, Miguel, enfadado, le pone una zancadilla por detrás y lo derriba. El árbitro le enseña tarjeta amarilla a Miguel”.

Historia 3. Salvar al camarero.

Gonzalo está comiendo con sus padres en un restaurante porque es domingo y todos los domingos salen a comer fuera, para no tener que cocinar en casa. Les sirve un camarero joven que está empezando su primer empleo. Al servirles, derrama un poco de salsa en el pantalón de Gonzalo que no sabe si protestar o callarse, porque teme que su padre, que es muy violento, se enfade mucho y monte un escándalo”.

Historia 4. Una pelea.

“Gonzalo ha tenido que salir al baño durante una clase. En la puerta de los baños, encuentra a dos chicos de su clase, que se están peleando a puñetazos, con mucha rabia, pero sin hablar, para no llamar la atención de ningún profesor de las clases cercanas. Gonzalo no sabe qué hacer, pues teme que se puedan hacer daño, pero no quiere que se puedan poner los dos contra él si interviene”.

Historia 5. El filete pasado.

Rocío está comiendo en un buen restaurante, invitada por sus abuelos. Pide un filete y le dice al camarero que lo quiere poco hecho (termino medio), pues su abuelo le ha explicado que la carne buena es más sabrosa así. Cuando le traen el filete, está muy asado, muy seco, pasado. Rocío no sabe si podrá protestar y pedir otro, pues ya se ha comido un trocito y piensa que no se lo querrán cambiar y que hará el ridículo (Segura, 2006).

Anexo 7

Dinámica. Palabra clave.

Materiales.

Descripción. Esta dinámica permite retomar y conocer en dónde se encuentra cada uno de los miembros del grupo, sobre los temas trabajados durante el taller, éste ejercicio promueve la síntesis, la convergencia y la concreción.

Instrucciones. Se pide a los participantes se pongan de pie y formen un círculo y se pide que de manera individual digan una palabra “clave” que represente lo que vivió durante la sesión, cómo se va de ésta o cómo se siente (Waisburd, 1996).

Anexo 8

Dinámica. Masaje en el hombro.

Materiales.

Descripción. Con ésta actividad se pretende que los participantes se relajen y a su vez se motiven a participar más activamente durante la sesión.

Instrucciones. A los participantes se les da la siguiente instrucción:

“Quiero que cada persona busque en silencio a alguien a quien quiera darle algo y se pare detrás de esa persona... Finalmente podrán formar un círculo... mirando todos en una dirección... siéntense en círculo y masajeen e silencio o froten la espalda, hombros y cuello de la persona ubicada delante suyo. Cierren los ojos y no hable. Comuníquense con la persona que está delante con sus manos y comuníquense con la persona que está detrás con ruidos. Experimenten con diferentes tipos de masajes. Intenten diferentes tipos de masajes y presten atención a los ruidos de esa persona para averiguar dónde quiere ser masajead y que tipo de masaje o caricia prefiere. Hagan ruidos para informarle a la persona de atrás que tipo de masaje les gusta más. Háganlo durante unos cinco minutos...

Sin hablar, dense la vuelta y miren en dirección contraria y masajeen la espalda de la persona que anteriormente los estaba masajeadando. Nuevamente comuníquense hacia delante con las manos y hacia atrás mediante ruido, durante unos cinco minutos...

Empleen ahora algunos minutos en hablar con la persona delante suyo y con la persona detrás suyo y comuniquen la experiencia de masajear y ser masajeadado,

¿en que diferían sus masajes y hasta que punto pudieron comunicarse?...”
(Stevens, 2000).

Anexo 9

Dinámica. Estatua de usted mismo.

Materiales.

Descripción. Esta fantasía es efectiva para sensibilizar a las personas en procesos de imaginación y empatía.

Instrucciones. *Se pide a los participantes adopten una posición cómoda, se les explica que van a ser guiados en una fantasía, que deben escuchar y seguir con la imaginación lo que el instructor les diga. Antes de iniciar con la fantasía se debe someter a los participantes a un ejercicio de respiración profunda con el fin de facilitar la imaginación, una vez realizado el ejercicio se continua con la lectura de la fantasía y al finalizar la actividad se pide que participen y se comente lo que vivieron durante la fantasía guiada, si les fue fácil imaginar o no pudieron:*

“Cierre sus ojos y escuche el sonido de mi voz: te pido que sigas la instrucción que voy a darle... inhale por la nariz profundamente y que lentamente exhale por la boca... nuevamente inhale lenta y profundamente... exhale... lentamente inhale y retenga el oxígeno (esperar de 2 a 3 segundos y posteriormente alargar la exhalación a 5 segundos) y ahora lentamente exhalamos...

Ahora en el estado de relajación en el que se encuentra quiero que imagine que está en un edificio muy oscuro. Aún no puede ver nada en absoluto, pero usted sabe que es cierto tipo de museo de arte o galería de arte escultórica. Directamente, en frente suyo, hay una estatua o escultura de usted mismo tal como usted es. Puede ser realista o abstracta, pero esta estatua expresa de alguna manera su existencia básica. Mire entre la oscuridad, y mientras la luz aumenta gradualmente estará en condiciones de ver cómo es esa estatua... lentamente aumentará la luz y usted estará en condiciones de descubrir más acerca de esa estatua... ¿cuál es su forma y tipo?... ¿cuán grande es y de que está hecha?... como puede ver más claramente, descubra más detalles aún... camine a su alrededor y mírela desde distintos ángulos... acérquese y tóquela con las manos.. ¿qué sensación le produce?...

Ahora quiero que usted se convierta en la estatua. Imagine que es esa estatua y cambie su postura y posición para adecuarse a la forma de la estatua... ¿cómo se siente siendo esa estatua?... ¿cómo es usted?... descríbase como estatua: “Yo soy...”, ¿cómo es su existencia como estatua?... ¿qué sucede con usted y cómo se siente en relación con eso?...

Ahora dele vida a esa estatua en su imaginación... como estatua viviente, ¿qué es lo que hace y cómo es su vida?... emplee un rato en descubrir algo más respecto de su existencia como estatua viviente...

Ahora sea usted mismo nuevamente y mire esa estatua ... ¿le parece diferente en algo la estatua ahora?... ¿ha cambiado algo?... ¿cómo se siente ahora respecto de la estatua?... lentamente prepárese para decirle adiós.. diga adiós ahora, vuelva a su existencia en este cuarto, y tranquilamente absorba lo que acaba de vivenciar...

En un minuto o dos les pediré que abran los ojos y regresen al grupo. Luego quiero que cada uno de ustedes, en orden, se convierta físicamente en su estatua y cuente su existencia como tal, tome una postura que coincida con la de la estatua y cuente todos los detalles de su experiencia como tal y qué es lo que hace cuando se le da vida... abra los ojos y regrese al grupo... ¿quién tienen ganas de comenzar?” (Stevens, 2000).

Anexo 10

Dinámica. Niño bueno – Niño malo.

Materiales.

Descripción. Éste ejercicio permitirá a los padres experimentar los problemas y pensamientos que tiene un niño no competente.

Instrucciones. Al terminar la actividad se pide a los participantes comenten a que se enfrentaron siendo un niño malo (rechazo, desaprobación, etc) y que experimentaron siendo un niño bueno (aprecio, reconocimiento, etc).

Para iniciar la actividad al grupo total se le da la siguiente instrucción:

“Pónganse de pie y reúnanse con alguien a quien quiera conocer mejor..., y rápidamente decidan quién es A y quién es B...

Ahora quiero que A sea un niño malo o una niña mala, y B sea un buen niño o una buena niña, y se hablen uno al otro. Cuéntense todo lo relacionado con ustedes: cómo son y las cosas específicas que hacen. Por ejemplo: “Yo soy una buena niña, siempre me quito el lodo de los zapatos antes de entrar a casa y nunca me enojo. Nunca haría las cosas horribles que tu haces”. Mientras mantienen esta conversación, tome conciencia de su voz y la de su compañero, dése especialmente cuenta del tono de la voz, las vacilaciones, el volumen, expresividad etc. Empleen unos cinco minutos en ésta conversación...

Ahora cambien de rol. Ahora A es un buen niño o una buena niña, y B es el niño malo o niña mala. Nuevamente dialoguen alrededor de unos cinco minutos...

En silencio, asimilen ahora sus experiencias. ¿cómo se sintió usted en cada rol?... ¿cuál de los roles le resultó más cómodo y fácil?... ¿qué tipo de cosas dijo en cada rol?... ¿cómo interactuó con el rol opuesto interpretado por su compañero?... ¿descubrió algo acerca de usted mismo mientras interpretó esos roles?... piense en las mismas preguntas referidas a su compañero... ¿de qué tomó más conciencia a través de las expresiones de su compañero?... ahora comuníquense sus propias experiencias y sus impresiones respecto del otro... (Stevens, 2000).

Anexo 11

Dinámica. Juego del absurdo

Materiales.

Descripción. Con ésta actividad se pretende provocar la participación de los asistentes por medio del humor, el humor sensibiliza a gente para comenzar a trabajar, genera confianza y sensación de bienestar.

Instrucciones. Se pide a los participantes se sienten en círculo y se hace entrega de una hoja en blanco y un bolígrafo por participante.

A continuación se pide que cada participante escriba algo (una idea) en la hoja que se le entrego; alguna situación que le parezca absurda, por ejemplo, las vacas escriben cartas a Santa en Navidad. Importante, no es necesario que escriban su nombre en la hoja.

Se les da tiempo de 5 a 10 minutos y una vez que todos hayan terminado se pide que doblen su papel y lo lancen al centro del círculo.

Ya para finalizar se indica que cada participante pase al centro y tome una hoja y que no la abran hasta que reciban toda la instrucción.

Uno a uno y en el orden que el instructor decida cada participante leerá en voz alta la frase que se encuentra en la hoja y debe decir tres razones por las cuales lo que está expresando NO es absurdo (Waisburd, 1996).

Anexo 12

Dinámica. El disco se rayó.

Materiales. Pizarrón o rotafolio, plumones de colores.

Descripción. La actividad favorece la lluvia de ideas y la toma de conciencia.

Instrucciones. Se pide al grupo se sienten formando un círculo y una vez realizado lo anterior, se solicita que una persona lleve la participación del grupo, quien lo desee deberá pasar al frente del grupo, el facilitador propone una frase o idea sobre el tema que se quiere abordar y el participante dará la palabra a cada miembro del grupo y anotará en el pizarrón o rotafolio lo que el grupo plantee, por ejemplo:

Facilitador

Grupo

Los niños competentes son: _____

Los niños no competentes son: _____

Los niños que no poseen habilidades sociales: _____

El tema se puede abordar hasta que se agote, después se retoman las ideas y los pensamientos que el participante expresó en la tormenta de ideas; así como las imágenes o asociaciones que hallan surgido, (aunque no se hallan anotado o los participantes no las hallan expresado en ese momento pero si alguien lo quiere expresar se pueden retomar) se analizan para concientizarlas (Waisburd, 1996).

Anexo 13

Dinámica. Los globos.

Materiales. Globos de colores, equipo de sonido, música para bailar.

Descripción. Éste ejercicio corporal permite desarrollar la imaginación y la comunicación con otros activar el estado de ánimo y despierta la sensibilidad de los participantes.

Instrucciones. Se le proporciona un globo a cada participante y se pide que lo inflen, una vez que todos han inflado sus globos, se pone la música para bailar y se indica que deben bailar y jugar con el globo.

A continuación se la siguiente instrucción:

Expresa lo que sientes comunicándote con el globo sin usar palabras (se dan 3 minutos para que realicen la indicación).

Ahora escoge a una pareja y jueguen con un solo globo (se dan 4 minutos para que realicen esto).

Deja los globos y sigue jugando con tu pareja como si lo tuvieran, imaginándolo (se dan 5 minutos más de tiempo), siente el impulso, evoca la sensación y el movimiento diviértete, expresa lo que sientes sin palabras.

Se detiene la actividad pidiendo agradezcan a su compañero y retomen su lugar, se comenta que fue lo que experimentaron al realizar el ejercicio, cómo se sintieron al expresarse sin palabras, que mensaje recibieron, se cierra la actividad comentando la importancia de la comunicación no verbal con los demás y sobre todo con los hijos (Waisburd, 1996).

Anexo 14

Dinámica. ¿Cómo convivo con mis hijos?

Materiales.

Descripción. Con ésta actividad se pretende que los participantes se den cuenta de la relación que viven con sus hijos y como es que esto puede beneficiar o perjudicar a sus hijos

Instrucciones. Se indica a los participantes se sienten cómodamente y cierran sus ojos, a continuación se pide que cuenten (mentalmente) en forma progresiva desde 100, siguiendo la voz del instructor (el instructor llevará la cuenta en voz alta para que todos terminen al mismo tiempo), una vez terminado se pide que continúen con los ojos cerrados y que cubran su fosa nasal derecha con el pulgar derecho y respiren 30 veces por la fosa nasal izquierda a su ritmo, lentamente. (10 min. aprox)

A continuación se solicita que visualicen algunos momentos de convivencia con sus hijos que perciban sus sentimientos hacia ellos en esa circunstancia, se da un

tiempo considerable para que realicen la actividad y se pide que a continuación perciban cómo se encuentran y que se preparen para regresar al aquí y al ahora y que en el momento en el que estén listos abran los ojos y se reincorporen. (10 min. aprox)

Lo siguiente es que en todo el grupo (en orden) comenten sus emociones y cómo se sintieron durante la actividad además de que expresen cómo perciben la relación con sus hijos (20 a 25 min. aprox de acuerdo a las necesidades del grupo el tiempo puede variar) (Zanabria, 2010).

Anexo 15

Dinámica. Diálogo padre - hijo

Materiales.

Descripción. Con la siguiente actividad se pretende que los padres se den cuenta de cómo es la relación con sus hijos y ayudar a mejorarla mediante la confianza, sinceridad y comunicación.

Instrucciones. Se solicita a los participantes elijan una pareja con la que deseen trabajar decidan quién será A y quién B para trabajar en ese orden durante la actividad, una vez que hayan decidido esto, se pide permanezcan de pie y se continua con la siguiente instrucción:

Ahora quiero que A sea un padre y B, un hijo. Háblense uno a otro como si realmente fueran padre e hijo. Inventen lo que quieran. Mientras lo hace, tome conciencia de lo que dice, que se expresa en la voz, cómo se siente y cómo interactúa con su compañero. Tómense unos cinco minutos para hacerlo...

Ahora cambien: B es el padre y A el hijo. Tengan otra conversación de cinco minutos entre ustedes, y dense cuenta de lo que sucede mientras lo hacen...

Siéntense ahora tranquilamente a reflexionar sobre su experiencia... dense cuenta de qué clase de padre y de hijo son ustedes. Como padre, ¿es usted frío, autoritario, perspicaz, amante intrigante, etc.? Como hijo, ¿es usted quejumbroso, jactancioso, rebelde, agradable, descarado, etc.? Trate de darse cuenta de los detalles de cómo jugó su rol paterno y filial. ¿cómo vivenció a su compañero cuándo se convirtió en padre y en hijo?... Dedique unos cinco minutos a explorar esto..

Una vez finalizada la reflexión, se integra al grupo para hablar de lo que cada participante experimentó y retroalimentarse. (15 a 20 min. De acuerdo a las necesidades del grupo) (Stevens, 2000).

Anexo 16

Dinámica. Cierre palabra llave - clave

Materiales.

Descripción. Se pretende que los participantes expresen su vivencia.

Instrucciones. Se pide a los participantes que expresen en algunas palabras cómo se sienten o que aprendieron acerca de la relación que tienen con sus hijos. De ser necesario y de ser posible se sugiere tomar más tiempo para concluir la sesión; de no ser posible por cuestiones de tiempo o del grupo se consulta al grupo si pueden retomar el cierre al inicio de la siguiente sesión reacomodando los tiempos de las actividades a consideración del instructor (Waisburd, 1996).

Anexo 17

Dinámica. Metas

Materiales. Hojas tamaño carta y bolígrafos

Descripción. Se pretende conocer cuáles son las expectativas de los asistentes con respecto a la sesión y comprobar si es que se cumplieron.

Instrucciones. Se entrega una hoja y un bolígrafo a los asistentes y pide que escriban qué es lo que esperan de la sesión, se dan 5 minutos para que escriban, no es necesario que anoten su nombre, una vez concluido se recogen las hojas y se leen finalmente se guardan para retomarlas al final y saber si es que cumplieron.

Anexo 18

Dinámica. Mandala colectivo.

Materiales.

Descripción. Esta actividad permite abrirse a la posibilidad de expresar lo que se desea y que la persona ha reprimido por miedo al rechazo o al posible no.

Con este ejercicio se pretende que los padres puedan llegar a casa y repetirlo con sus hijos tomando verdadera conciencia de las necesidades afectivas, de tolerancia, de respeto, comprensión, de sus hijos, además de que su vez puedan darse la oportunidad de hablar abiertamente si miedos ni represión.

Instrucciones. Todos los participantes están acostados en el suelo, en círculo, con las cabezas hacia adentro y los pies hacia fuera.

Con música suave, se da la siguiente indicación:

- Ve relajando el cuerpo.
- Cierra los ojos.
- Repite en silencio: “yo necesito..., yo necesito...”, y ve agregando qué necesitas.
- Levanta los brazos al cielo, con los pies flexionados (todavía acostados).
- Ahora, todos repiten al mismo tiempo, en voz alta: “yo necesito...amor”, yo necesito...darme tiempo”, “yo necesito...”. así cada participante dice lo que necesita.
- Pon la mano izquierda en el corazón y la derecha en el vientre.
- Respira e integra.
- Ve estirando el cuerpo, poco a poco.
- Abre los ojos.
- Incorpórate lentamente y comparte tu experiencia.

Para finalizar se emplean algunos minutos para compartir la experiencia en grupo. ¿Sintió algún tipo de alivio o libertad al expresar sus necesidades? ¿De qué otra cosa tomó conciencia?... (Waisburd, 1996).

Anexo 19

Dinámica. Toma de decisiones rápidas

Materiales. Hojas tamaño carta, bolígrafos

Descripción. La actividad consiste en que los participantes aprendan a concentrarse sobre como tomar decisiones rápidamente, además de que desarrollen su creatividad al momento de buscar soluciones en situaciones difíciles y que a su vez puedan replicar la actividad en casa con sus hijos.

Instrucciones. Se divide al grupo en subgrupos de 5 personas, el instructor plantea situaciones dando un tiempo de treinta segundos para que los grupos escriban sus soluciones, se continúa con esto hasta terminar las situaciones hipotéticas (por lo menos 6). Una vez que se han terminado de plantear la situaciones se vuelve a leer las situaciones y las respuestas que cada grupo dio y se evalúan antes de pasar a la siguiente situación. En las evaluaciones se pueden plantear otras nuevas soluciones.

En general se pretende que el grupo completo comente como se sintió al tratar de dar una solución rápidamente y que en ocasiones como adultos se nos dificulta encontrar solución a algo y que para los niños puede llegar a ser más difícil si no cuentan con ayuda de los padres; en este momento se pueden retomar ejercicios anteriores como el de las preguntas mágicas indagando sobre el uso de éstas para resolver los problemas planteados.

Posibles situaciones a plantear en esta actividad.

1. A la salida del cine llegan al coche y observan que alguien está intentando forzar la puerta del coche, ¿Qué harías?
2. Te encuentras moderando la participación en una reunión muy importante, un grupo de personas interrumpe continuamente con sus pláticas o risas la reunión, ¿Qué haces?
3. Unos amigos se fueron de vacaciones y te dejaron la llave, al día siguiente llegas a revisar la casa que dejaron a tu cuidado y descubres un vidrio roto y notas que intentaron entrar a la casa, ¿Qué haces?
4. Te ofreciste a cuidar a la mascota de tu amigo, por que éste iba a salir de viaje, lo alimentas y lo cuidas has cuidado por tres días y al siguiente día lo encuentras muy enfermo lo llevas al veterinario pero es tarde, ¿Qué haces?
5. Acompañas a un amigo(a) al centro comercial, llevas a tus hijos y te das cuenta de que el o ella esta robando algunos productos de la tienda, ¿Qué haces? (Poleo, 1990).

Las situaciones son sugeridas si el instructor lo desea puede cambiarlas.

Anexo 20

Dinámica. Identificar emociones

Materiales. Recortes y dibujos en donde se expresen ocho emociones; alegría, tristeza, enojo, asombro, miedo, vergüenza, interés y aburrimiento.

Descripción. la finalidad de esta actividad es identificar las ocho emociones leyendo el rostro y el tono de voz de las personas (adultos y niños), además de que comprendan que de acuerdo al estado emocional del otro es cómo se van a dirigir a la persona.

Instrucciones. Se mostrará a todo el grupo los dibujos de las emociones y preguntarles qué está sintiendo el niño del dibujo: si ríe, llora, esta enojada, etc. Una vez que los participantes han visto los ocho dibujos e identificado las emociones se les muestran los recortes de revistas para que también puedan reconocer las emociones.

Una vez realizado lo anterior, se hacen parejas para trabajar y se pide que imiten (respetuosamente) a alguien, hermanos, amigos o ellos mismos, cuando dan una orden, por ejemplo, ve a la tienda, vamos a comer, apaga la luz, y turnándose van a repetir cada orden con 3 tonos diferentes, ejemplo, natural, enojado, con vergüenza. Se explicará que también se puede percibir por el oído las emociones de los otros; si ríen, si dicen algo, si hacen algún ruido al llorar.

A continuación se realizará el siguiente ejercicio:

“(El instructor con las manos en la cabeza) ¿Dónde tengo las manos?, ¿Cómo lo saben? porque lo pueden ver con los..., pero ahora cierren los ojos y déjenlos cerrados. (las manos en la cintura): ¿Dónde tengo ahora las manos? Claro, no lo pueden saber, por que con los ojos cerrados no vemos. Ahora abran los ojos y díganme dónde tengo las manos: ¿cómo lo saben? Porque pueden ver con los ..., ¿Y con las orejas?... Muy bien. Pues ahora les pregunto: Si yo estoy alegre y me río, ¿cómo saben que me estoy riendo? (el instructor se ríe a carcajadas). Eso es, me pueden VER reír y me pueden OIR reír.

Bueno, pues ahora vamos a jugar a que yo no los oigo (el instructor se tapa los oídos). Los veo pero no los oigo: ¿Qué pueden hacer para que yo sepa que están alegres? Muy bien, si sonríen, se que están alegres porque los veo sonrientes. ¿Y

qué pueden hacer para que yo sepa que están tristes? Recuerden que sólo puedo verlos. Muy bien, sé que están tristes porque los veo llorar. ¿Y cómo pueden hacer para que yo sepa que están enfadados? Muy bien, les veo la cara enfadada y la boca torcida. ¿Y cómo puedo yo ver que están asombrados?... ¿Y asustados?, ¿Y avergonzados?, ¿E interesados?, ¿Y aburridos?. Muy bien, lo veo muy bien.

Ahora vamos a jugar a que no les veo (el instructor se tapa los ojos): os puedo oír pero no ver. ¿Qué pueden hacer para que yo sepa que están alegres? (cuando den una respuesta audible, se les dice) Muy bien, se que están alegres por que los oigo reír. ¿Pero cómo podría yo saber que están tristes, si tengo los ojos cerrados? (aceptar con cariño cualquier esfuerzo que hagan por gemir o sollozar, con tal de que sea audible). Tienen que estar muy tristes por que los oigo llorar. ¿Y cómo podría yo saber que están enfadados (el instructor aceptará sus esfuerzos, sin ser demasiado exigente. Si no saben expresar acústicamente el enfado, lo hará él y pedirá que le copien). Hacer el mismo juego para asombrados, asustados, avergonzados, interesados y aburridos.

Es necesario explicar que el oír nos sirve para percibir los ruidos que acompañan a algunas emociones y también para diferenciar el tono con que alguien nos habla. Al finalizar la actividad a cada padre se le proporcionará una copia de esta actividad para que la realicen en casa con sus hijos (Segura, 2006).

Anexo 21

Dinámica. ¿Qué me llevo?

Materiales. Las anotaciones que se realizaron al inicio de la sesión.

Descripción. Se pretende conocer si los participantes se encuentran satisfechos con lo que se ha realizado durante la sesión.

Instrucciones. Se retoman las anotaciones que hicieron los asistentes al inicio de la sesión en dónde expresaron sus expectativas de la sesión, con el fin de que el instructor reciba una retroalimentación (Waisburd, 1996).

Anexo 22

Dinámica. Role Play.

Materiales.

Descripción. Se pretende que los padres puedan ayudar a sus hijos con los problemas que pueden llegar a presentársele a los hijos.

Instrucciones. Se planteará una situación social y se pedirá que trabajen en parejas para dar solución al problema expuesto uno de ellos deberá hacer de hijo (comportarse como tal) y el otro tendrá que hacer de padre y ayudar al hijo. Se darán diez minutos para que realicen lo anterior.

La situación social será la misma para todos:

El niño acaba de tener un día terrible en la escuela, su mejor amiga se portó muy mal con ella y además su maestra la regañó por no poner atención.

Al finalizar se pedirá que los que hicieron de hijos comenten cómo se sintieron puede ser que alguno de ellos más que apoyado se haya sentido intimidado o regañado.

Se sugiere dar una retroalimentación al participante que hizo de padre y obviamente los padres pueden comentar cómo vivieron la experiencia (Segura, 2006).

Anexo 23

Dinámica. Despertando en la jungla.

Materiales.

Descripción. Con la siguiente actividad se pretende liberar la tensión y descargar energía. Consiste en imitar el sonido de un animal, aumentando progresivamente la intensidad.

Instrucciones. Se pide a cada participante elija un animal de la jungla el que más le agrade, después se sugiere que todos los participantes se recuestan en el suelo o se sienten en una silla en una postura cómoda. El instructor invita a los participantes a cerrar sus ojos y que imaginen que es de noche y que todos están dormidos. Con las primeras luces del día comienzan a despertar, moviéndose, estirándose y bostezando y haciendo una gran respiración profunda, al mismo

tiempo van saludándose haciendo el ruido del animal elegido al principio muy bajo y luego cada vez más fuerte, a medida que el día avanza. La mayor intensidad indica el punto del día de mayor actividad... finalmente los sonidos irán perdiendo fuerza hasta el silencio, que representará el ocaso del día (Poleo, 1990).

Anexo 24

Dinámica. Teatro Guiñol.

Materiales. Títeres.

Descripción. El objetivo de la dinámica consiste en que los padres se den cuenta de la importancia del juego en el desarrollo social del niño y de la inserción del niño en otros grupos de interacción.

Instrucciones. Se dividirá al grupo en dos subgrupos y se les proporcionarán títeres, a continuación se les pedirá que se organicen para crear y representar una historia con los títeres. Se les da 10 minutos para que se organicen y otros 10 para la representación. Al finalizar la actividad se hacen preguntas como:

¿cómo se organizaron?

¿es diferente jugar solo a jugar en grupo, por qué?

¿qué creen que aprenda un niño al jugar en grupo?

En éste momento se debe remarcar la importancia del juego en la vida del niño.

Cuando los niños juegan...

- **Ponen a prueba el desarrollo de sus ideas** a través de objetos, gente y situaciones. **Desarrollan varios tipos de habilidades** físicas, sociales, emocionales, de pensamiento y de lenguaje.
- **Hacen cosas en las que están interesados** y de esta forma tienen una motivación natural para aprender.
- **Aprenden de otros niños** y desarrollan herramientas sociales jugando juntos.

Cuándo los niños comparten materiales y juegan juntos, aprenden a cooperar, escuchan a los otros, defender sus propias ideas, manejar la frustración y sentir empatía.

Como padres pueden...

- **Dar a los niños juguetes que éstos puedan usar de muchas maneras:** bloques, papel, colores, pelotas, plastilina.
- **Proporcionar juguetes simples** que animen a los niños a ser activos y a usar su imaginación, y no a mirar cómo el juguete hace sus propios trucos.
- **Jugar con sus niños**, hacerles preguntas sobre su juego (“¿Qué hacen aquellos animales?”), y señalar cosas que haya notado (“¡Usaste muchos colores brillantes en ese dibujo!”)

Anexo 25

Dinámica. Mímica.

Materiales. Hojas, plumas.

Descripción. La actividad permite conocer si los participantes han asimilado el conocimiento de manera clara, si es que quedan dudas y solucionarlas en equipo, además de permitirse conocer y tratar a más personas de grupo.

Instrucciones. Se divide de manera aleatoria al grupo en cuatro subgrupos más, a continuación se pide que en equipo redacten la definición de competencia social y se les da un tiempo considerable o hasta que todos los equipos hayan finalizado. Ya que todos han terminado, se pide que elijan a un representante para que exponga la definición que su grupo realizó a los otros equipos, se les indica que el representante que elijan expondrá la definición sin palabras, únicamente con señas (mímica) y los demás equipos deberán ir traduciendo las señas que él haga.

Cabe aclarar que se puede traducir de manera incorrecta trayendo elementos fuera de contexto para crear un aprendizaje significativo a través de la gracia del comentario (Zanabria, 2010).

Anexo 26

Dinámica. Cierre.

Materiales. Hojas impresas con el cuestionario de evaluación.

Descripción. Evaluar la experiencia a nivel personal realizando un cuestionario de evaluación.

Instrucciones. Proporcionar a los participantes una hoja por persona impresa por los dos lados con los siguientes formatos para evaluación y retroalimentación para que la respondan las siguientes cuestiones:

¿Qué me llevo?

¿Qué dejo?

¿Cómo me sentí durante el curso?

¿Qué aprendí?

¿Qué me hubiera gustado llevarme y no lo encontré?

Sugerencias. _____

Además se dará tiempo extra por si alguno de los participantes desea expresar algo de manera verbal (Waisburd, 1996).

Anexo 27

Dinámica. El pozo.

Materiales.

Descripción. Se pretende que la actividad permita dar un cierre al curso integrando lo que se llevan y dejan de la experiencia y lo que se desea.

Instrucciones. Todo el grupo está sentado en círculo, en el suelo:

“Imaginen que tenemos un pozo, este pozo es mágico y tenemos que aprovecharlo, tira todo lo que ya no te sirve y no te gusta de la relación con tus hijos, esposa, o de ti, y saca del pozo lo que necesitas”

Uno a uno los participantes aprovechan la oportunidad. Por ejemplo, yo tiro y dejo mis miedos, mi ira, mis problemas, mi enojo con mi esposa, mi angustia por mis hijos, etc.. El instructor debe motivar a los participantes a que lo expresen, incorporando los brazos.

Una vez que todos han dejado y llevado algo se reúnen en círculo y se comenta cómo se encuentran después del ejercicio, se debe aprovechar para agradecer su participación y asistencia (Waisburd, 1996).

Anexo 28

Dinámica. Masaje en el hombro.

Materiales.

Descripción. La finalidad de ésta actividad consiste en que los participantes se lleven una grata experiencia de sus compañeros y puedan compartirla.

Instrucciones. A continuación se da la siguiente instrucción:

“Quiero que cada persona busque en silencio a alguien a quien quiera darle algo y se pare detrás de esa persona... Finalmente podrán formar un círculo... mirando todos en una dirección... siéntense en círculo y masajeen en silencio o froten la espalda, hombros y cuello de la persona ubicada delante suyo. Cierren los ojos y no hablen. Comuníquense con la persona que está delante con sus manos y comuníquense con la persona de atrás con ruidos. Experimenten con diferentes tipos de masajes y presten atención a los ruidos de esa persona para averiguar dónde quiere ser masajeadada y que tipo de masaje o caricia prefiere. Hagan ruidos para informarle a la persona de atrás que tipo de masaje les gusta más. Háganlo durante unos cinco minutos... sin hablar dense vuelta y miren en dirección contraria y masajeen la espalda de la persona que anteriormente los estaba masajeadando.

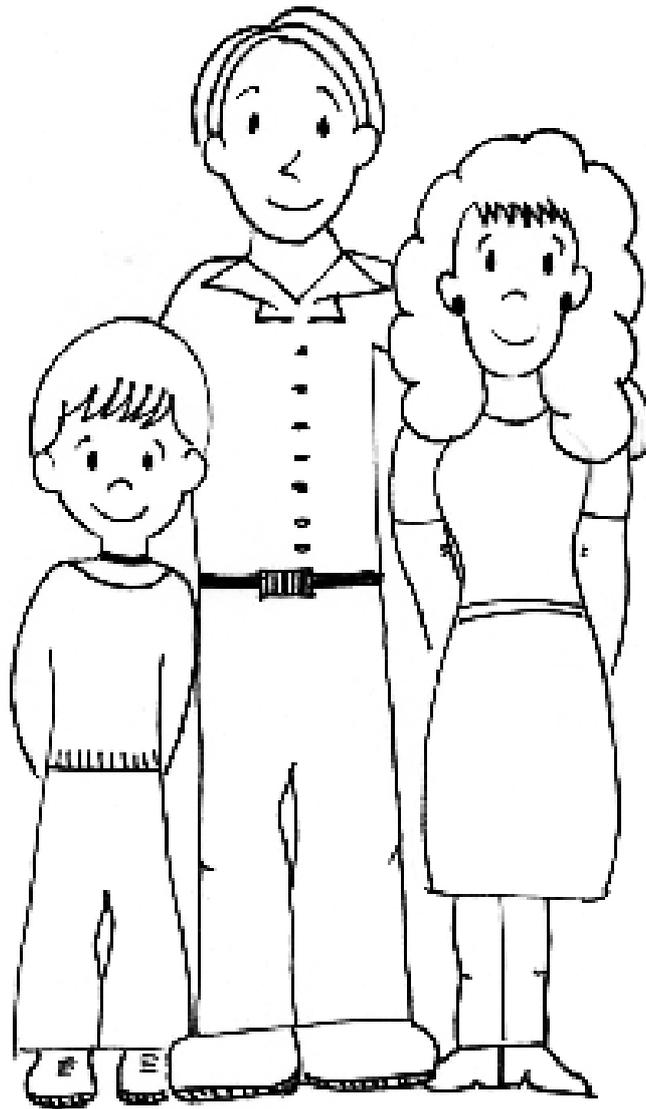
Nuevamente comuníquense hacia delante con las manos y hacia atrás mediante ruidos, durante unos cinco minutos...

Empleen ahora algunos minutos en hablar con la persona adelante suyo y con la persona detrás suyo y comuniquen la experiencia de masajear y ser masajeadado ¿En que diferían sus masajes y hasta que punto pudieron comunicarse?...” (Stevens, 2000).

Anexo 29

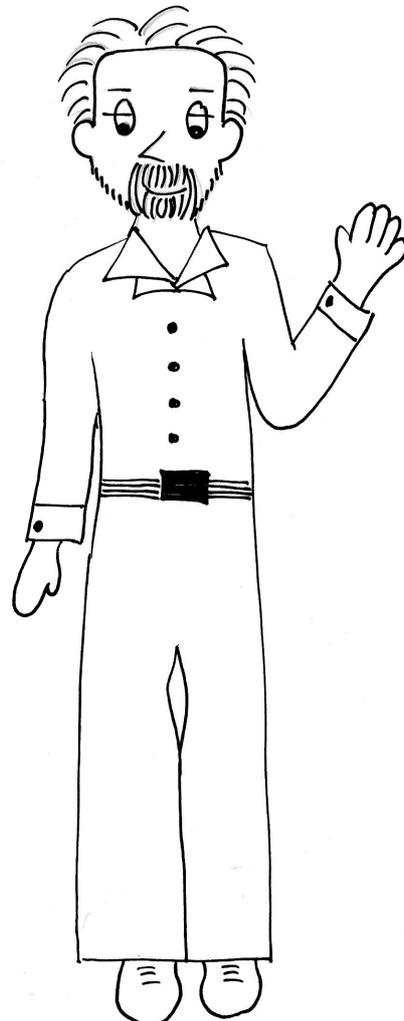
GUIA PARA PADRES

GUIA PARA PADRES



Hola, bienvenido al curso de habilidades sociales.

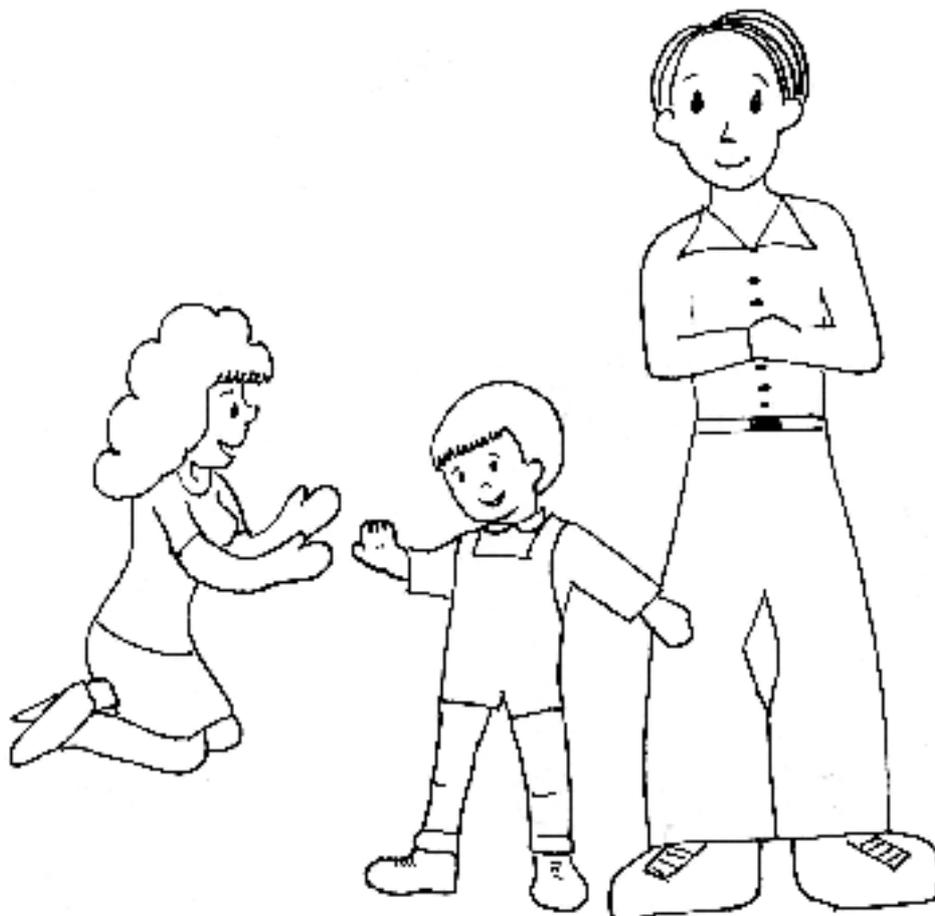
A lo largo de éstas páginas podrás encontrar información sencilla, importante y práctica con la que podrás apoyar a tus hijos y ayudarles con las dificultades a las que se enfrentan al relacionarse con los demás.



¿Qué son las habilidades sociales?



Desde que nacemos, nuestros padres se encargan de enseñarnos muchas cosas, caminar, hablar, comer, vestirnos...





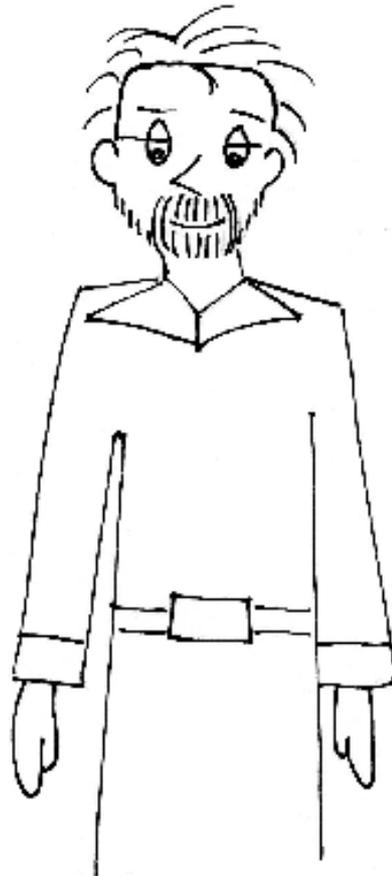
Y también a comportarnos en cada situación social a la que nos enfrentamos.

Fernando, Liliana y Oscar, compartan y no peleen.



Y esas conductas sociales que nos enseñan nuestros padres, son las habilidades sociales.

Es decir, las **HABILIDADES SOCIALES** son: Conductas que nos permiten establecer relaciones sociales competentes.

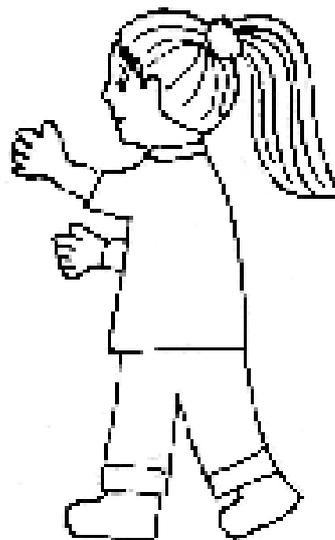


LO QUE LOS NIÑOS APRENDEN
EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA
LOS ACOMPAÑARÁ SIEMPRE.

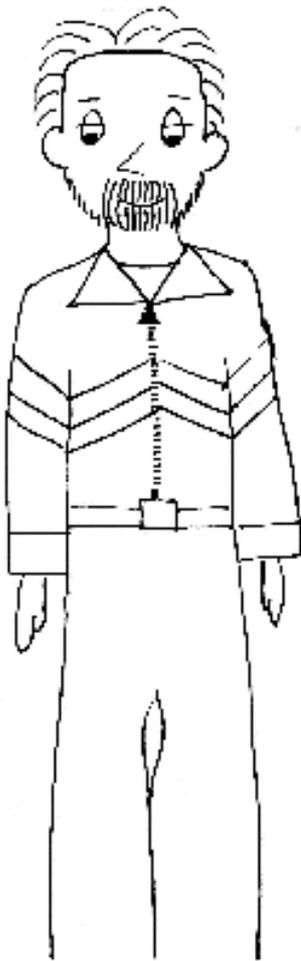
Si reflexionamos sobre nuestro aprendizaje de comportamientos sociales, nos podemos dar cuenta de que cuando éramos niños cometíamos errores al momento de relacionarnos con otros;



Algunas veces los adultos nos corregían, otras veces nuestros amigos se enojaban por lo que hacíamos o decíamos, hasta que gradualmente fuimos aprendiendo y corrigiendo conductas que no eran competentes.



La adquisición de estas habilidades y su ejecución competente, no ocurre de un día para otro, se desarrolla a través de años de observación, práctica y retroalimentación.



Las habilidades sociales se aprenden por:

Enseñanza directa. Proporcionando información e instrucciones al niño de lo que es una conducta apropiada en una determinada situación.

Modelado. Los niños observan a sus padres, a otros adultos o a otros niños interactuando e imitan lo que ellos hacen.

Práctica de conducta. La mejor manera de aprender es practicando.

Reforzamiento de conductas. Se premia o felicita al niño cuando se comporta competentemente.

Retroalimentación. Cuando el niño practica alguna conducta social se le informa de las partes mejorables y correctas de lo que hizo.



Los padres juegan un papel muy importante en el proceso de enseñanza de habilidades sociales competentes; conductas necesarias para un buen desarrollo social.



Competencia social.



Ok, vamos a explicar éste término.

Competencia social. Es la evaluación que el adulto realiza de los comportamientos del niño, dicha evaluación le permitirá al niño reflexionar y aprender que conductas son adecuadas en cada situación.



Los éxitos y fracasos que tenemos cuando somos niños, dependen en parte de la seguridad y la confianza en nosotros mismos, del afecto que recibimos y de las habilidades que poseemos con base a la experiencia que tenemos desde la infancia.



Apoyar a los niños para que tengan confianza y seguridad en ellos mismos les ayuda a sentir que son personas valiosas; esto les permite desarrollarse plenamente.

Cuando un niño tiene dificultades para relacionarse con otras personas, es decir, que es incompetente social, puede presentar dificultades perjudiciales en su desarrollo social, los problemas que puede presentar son:

- ✓ Aislamiento.
- ✓ Inseguridad.
- ✓ baja autoestima.
- ✓ Timidez.
- ✓ Depresión.
- ✓ Problemas de agresividad.
- ✓ Conducta delictiva.
- ✓ Drogodependencia.
- ✓ Ansiedad.
- ✓ Académicamente; deserción escolar, bajo rendimiento.

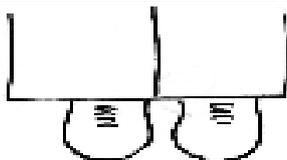


¿Qué caracteriza a un niño NO Competente?

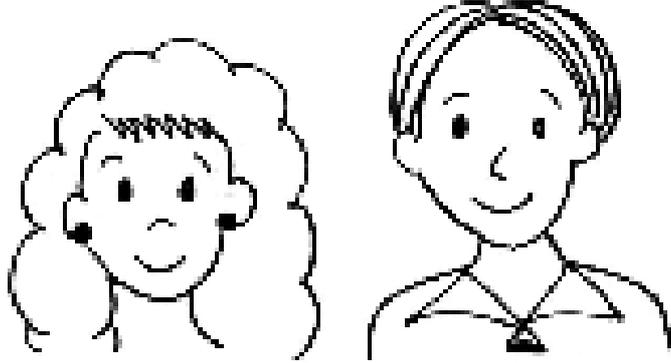
Un niño incompetente debido al temor de ser rechazado, o a la burla de los demás puede presentar algunas de las siguientes conductas:



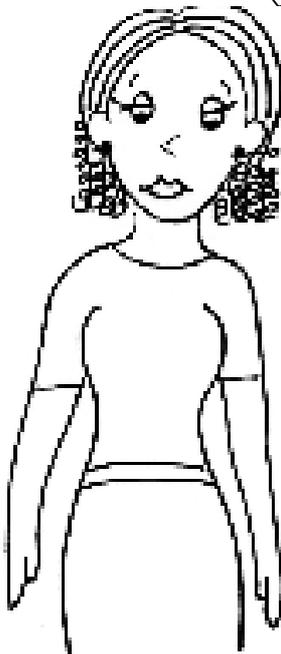
- ✓ Tener dificultad para rehusar una petición.
- ✓ Dejar que otros abusen de él.
- ✓ No poder expresar con libertad los sentimientos.
- ✓ Sentir miedo al hablar en público.
- ✓ Dificultad al expresar un deseo o incomodidad.
- ✓ Apenarse ante situaciones comunes.
- ✓ Sufrir desmotivación, apatía y hasta depresión.
- ✓ No atreverse a reclamar algo legítimo.
- ✓ Abrumarse ante el exceso de demandas de los demás.
- ✓ Hacer muchas cosas que realmente no se desean.
- ✓ Deterioro gradual de la autoestima, seguridad y autoconfianza.
- ✓ Exceso de tensión y/ o miedo en el intercambio social.
- ✓ Experimentar inseguridad en situaciones sociales.
- ✓ Frustración, insatisfacción.
- ✓ Percibirse incomprendido, menospreciado y rechazado.



¿Qué podemos hacer los padres para ayudar a nuestros hijos en el aprendizaje de habilidades sociales competentes?



Por ejemplo, cuando haya visitas en casa, no mantenga alejado al niño, mejor encargue al niño cumplir alguna tarea como por ejemplo; recibir y saludar a los invitados en la puerta u ofrecerles algo de comer, proporcione al niño confianza y si comete algún error evite regañarlo frente a las personas, pida que vuelva a intentarlo en otra ocasión.

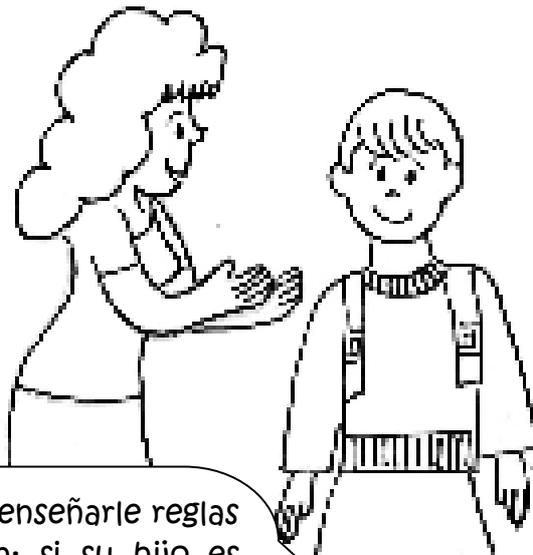


Recuerde que éstas intervenciones tempranas proveen los cimientos para interacciones futuras.

A medida que los niños interactúan más, van refinando sus habilidades sociales.



Usted puede modelarle al niño algunos comportamientos sociales y luego ensayarlos con él, si le es posible haciendo que participe toda la familia; por ejemplo, pueden ensayar cómo invitar a un amigo a la casa o cómo compartir una actividad con un amigo.



También puede enseñarle reglas de conversación; si su hijo es callado, pídale su opinión y ayúdelo a que intervenga en la conversación.

RECUERDE. Primero ensaye en casa con la familia y después en otras situaciones fuera del



Hola, cómo te fue en la escuela.

Bien

Bueno vámonos, despídete de tus compañeras, acércate y díles adiós o hasta mañana



Como padres hay que ayudar a los niños a superarse y no quitarles nunca la confianza en la posibilidad de ser mejores.

Permitirles a los hijos que compartan actividades con otros niños es necesario, pues los amigos cumplen funciones centrales como el modelado de habilidades.



En el intercambio con otros niños, pueden aprender a:

- Defender sus ideas.
- Colaborar.
- Conocer diferentes maneras de resolver problemas.
- Reglas sociales.
- Desarrollan nuevas habilidades.
- Practicar las conductas aprendidas en casa.



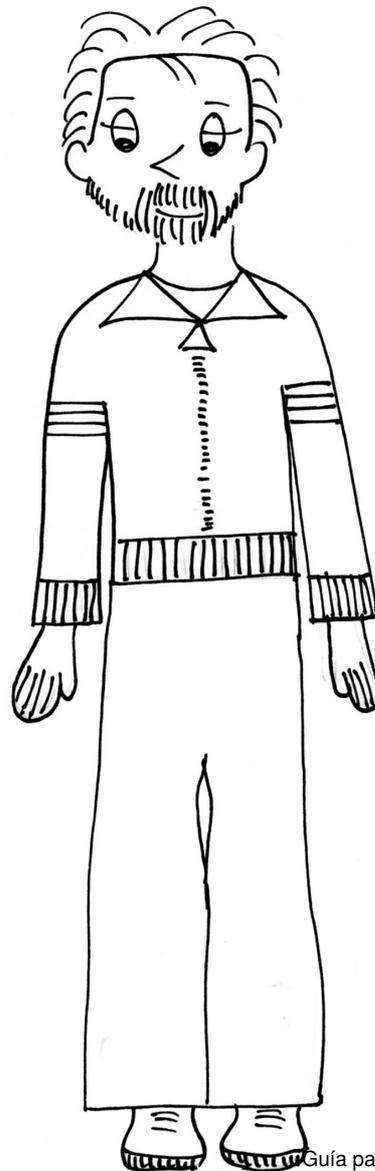
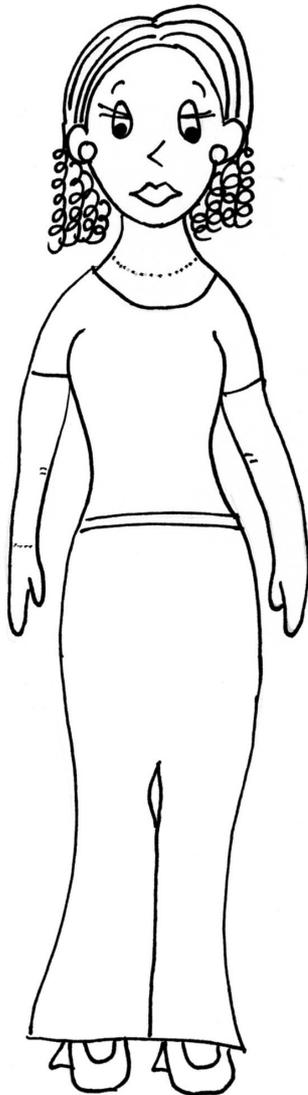
RECUERDA!, que la vida diaria ofrece múltiples y valiosas oportunidades para que los hijos aprendan nuevas formas de actuar y de relacionarse con los demás.



Ejercicios.

A continuación te presentamos una lectura muy breve a manera de ejercicio, encontrarás unas preguntas al final las cuales te pedimos respondas de la honestamente.

Y si tienes algún comentario o alguna duda por favor hazla saber al instructor.



Lectura 1.

Alejandro es empleado en una fabrica y tiene 35 años y Leticia su esposa tiene 30 años y es ama de casa, dos años después de haberse casado tuvieron a una hija Catalina, ella va a la escuela primaria y cursa el segundo año. Alejandro y Leticia desde que se casaron han tenido muchos problemas económicos, y han estado muy irritables, se han alejado el uno del otro, casi no se hablan y cuando lo hacen terminan discutiendo. Le han tenido muy poca paciencia a Catalina, pareciera que Alejandro y Leticia siempre está dando ordenes, gritando y de mal humor, propinando golpes y castigos sin razón.

Cuando Catalina tiene alguna duda y le pregunta a alguno de sus padres recibe insultos o le dicen que no tienen tiempo en ese momento, por lo que la niña ha preferido no “molestar”, cuando sus padres le piden que haga alguna actividad de casa y lo hace mal le pegan y le dicen inútil y tonta, que no sirve para nada.

En la escuela Catalina no tiene amigos, le da pena hablar con otros niños, y cuando la molestan llora y no le dice a la maestra por que cree que ella también se va a enojar.

Y Catalina llora mucho.

Lectura 2.

Esta es la historia de Gustavo es el mayor de tres hermanos, sus padres vivían en pelea constante, sus padres gritaban, ordenaban, exigían, insultaban, golpeaban, etc. No se les daba gusto con nada, en ese ambiente Gustavo y sus hermanos crecieron llenos de miedos e inseguridades. A los catorce años se fue de su casa, vivió muchos años en la calle pero al menos ya no le agredían.

Ahora a sus 35 años ya casado Gustavo busca ayuda por que no le era fácil relacionarse con la gente pues creció sólo y nadie le enseñó a establecer relaciones sociales armoniosas, su esposa también le ayuda y lo apoya por que sabe que su vida no fue fácil.

Lectura 3.

Valentina tiene 6 años, vive con su hermano, Mauricio de cuatro y sus papás Alicia y Mario. Valentina va a la escuela y además de eso debe cuidar su hermano Mauricio, sus padres casi no están en casa por que salen a trabajar.

Alicia y Mario han enseñado a Valentina a ser responsable y respetuosa con la gente, confían mucho en Valentina y eso la hace sentir segura de si misma.

Valentina tiene buenas calificaciones, se esfuerza mucho por que sabe que sus papás se esfuerzan para salir a trabajar y tener dinero.

Los fines de semana dedican algún tiempo para estar con los niños, juegan un rato con ellos, comparten y expresan sentimientos, platican con Valentina sobre su escuela, amigos y maestra; y si es que la economía se los permite planean alguna salida de paseo.

Valentina y Mauricio, disfrutan mucho cuando sus papás están en casa y se divierten mucho juntos.

¿Con que historia te identificas?

¿Cómo estoy apoyando a mi(s) hijo(s) para aprender y desarrollar habilidades?

¿Crees que la No competencia social puede corregirse, tal y como lo hizo Alejandro?

Muchas gracias! por habernos acompañado, esperamos que la información contenida te sea útil, y no olvides que el sano desarrollo de tus hijos depende de ti.

